LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA (Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración: Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUBSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 186 — PERIODICO SEMANAL — Aparece los Sábados — Buenos Aires, Junio 18 de 1921

Derrota del reformismo

La actitud de lucha adoptada por la F. O. R. A. en la última emergencia ha hecho hablar de derrota a los órganos políticos del socialismo y de la burguesía.

La prensa burguesa habló de fracaso, como es su vieja costumbre, y "La Vanguardia" — diario "obrero" de la burguesía socialista — coreó con otro término el mismo fondo conservador del concepto: derrota.

El fracaso de la burguesía frente a los problemas sociales del presente ha hecho hablar de fracaso a la prensa capitalista y la derrota o abandono por el proletariado de los métodos asustadizos del reformismo le ha hecho sentir un escalofrío de derrota al diario del partido.

En realidad, el proletariado organizado afirmó en la última huelga general la fe en su acción y sus métodos establecidos en sus estatutos y sancionados en sus congresos. Y esto es peligroso para burgueses y políticos, que ven en ello un acto de independencia sindical.

Hace un año decían los reformistas, con gran contento, que la organización revolucionaria había terminado por asimilar los métodos pregonados por el gremialismo manso del partido, asegurando que habían triunfado. Pero frente a la actitud de la F. O. R. A. puesta de manifiesto en una resolución de huelga general, les hace presentir que se vuelve a un período de acciones que siempre han calificado de espasmódicas, inoportunas y descabelladas.

Toda acción resuelta les ha parecido sospechosa y policial. Desde la primer huelga general habida en la Argentina en 1902 hasta el presente, sostuvieron eso. Cambiaron de estilo en la presente emergencia, pero por cálculos políticos, no por fe revolucionaria. En el fondo odian la huelga general y la consideran impotente.

Y es porque saben que una confianza plena del proletariado en sus medios propios, de los cuales es una de las manifestaciones más culminantes la huelga general, rompe bruscamente con la colaboración de clases de que son cultores y prepara la fuerza de oposición al futuro gobierno de su partido.

Como medio de descrédito del gobierno actual, la aceptan, y además creen que cada ensayo de huelga general deja decepcionados a los obreros respecto de sus propias fuerzas haciéndoles dirigir la vista hacia la acción política; pero una confianza absoluta en las armas propias de defensa del proletariado les molesta e indigna, considerándola estúpida y sospechosa.

La experiencia europea demuestra que donde se acude una vez a la huelga general, se vuelve a ella muy pronto, porque es la forma de protesta más enérgica y eficaz. Con estas acciones de clase se forma el temple combativo del sindicalismo revolucionario.

Los sucesos de España — el país de la huelga general — no dejan lugar a dudas. El socialismo español, mucho más puro que el de nuestro país, nunca secundó huelgas generales, y por el contrario, las condenó y recriminó acerbamente a los sindicalistas, que hacían de ella su arma de defensa frente a las criminales provocaciones del estado.

La huelga general allí ha impuesto el pavor a los burgueses y gobernantes, barriendo los obstáculos que se oponían al avance del proletariado

Por el temple formado en esas acciones nuestros hermanos han llegado por momentos a ejercer un influjo tan grande, que hacía prever un derrumbe del castillo burgués-monárquico, que nunca perturbó seriamente la política revolucionaria de ningún partido que actuó por vía electoral.

Con estos métodos, España estaría medio siglo más retrasada en su avance y sería siempre el país proveedor de carne para trabajo servil. Hoy es una fuente de espíritu revolucionario.

Las huelgas generales no destruyeron el espíritu ni la fuerza de la organización revolucionaria que brilla frente al atrofiamiento gremialista de la fracción sometida al partido socialista.

Esta nueva etapa que emprendemos nos dará más fuerza material y más espíritu de lucha, el cual no se forma con discursos, sino con la práctica y con hechos.

La derrota del reformismo es tan evidente, que los que decían ayer que la F. O. R. A. había asimilado sus métodos reposados, han tenido que acompañar a la huelga general, incorporándose sin darse cuenta a los métodos que reprobaban.

El vuelco ha sido completo, si bien sabemos que van a desviarse pronto.

Antes de terminar debemos dejar constancia de la facilidad con que "La Vanguardia" deja derrotado al proletariado sindicado, siendo que nunca reconoció una sola derrota de su partido. Este fué a mil elecciones, y en muy pocas obtuvo algún resultado. Sin embargo, aun cuando sólo reunía una docena y media de votos en una circunscripción electoral, salía anunciando el "triunfo"... de los otros mediante la argucia de que habían obtenido un triunfo "moral".

En esta ocasión el reformismo ha tenido también una victoria de ese orden, mientras el proletariado libró una acción, siguiendo así el único camino que lo conducirá al logro de sus aspiraciones.

Luchamos hoy contra el estado y el capitalismo, representado por los hombres de un partdio, como mañana el proletariado luchará contra los gobiernos socialistas, cuando éstos ocupen los puestos del estado a que aspiran.

Y quizá seamos ametrallados y bombardeados por los ejércitos del gobierno socialista, como lo fueron los obreros de Berlín.

¡La "derrota" y la ley de 8 horas!

En "La derrota" de "La Vanguardia" se omitió un detalle — importante si nos atenemos al concepto legista de ella —: la ley de 8 horas.

Posiblemente la jornada referida fué anunciada como un triunfo socialista... y no como un resultado de la huelga general "derrotada".

No nos encantamos con dicha ley, pero dejamos constancia de la duplicidad socialista.

Los obreros cuando accionan un momento, aunque sea en malas condiciones, obtienen lo que las charlas socialistas, elocuentes y todo, no consiguen en diez años.

Vale más una hora de acción que diez mil kilómetros de discursos parlamentarios.

La "derrota" obrera les dió el "triunfo" legislativo a los "vencedores" parlamentarios.

Vale más una "derrota" proletaria que trescientos triunfos electorales del partido "obrero".

José Gaitisole

Falleció el día 15 el obrero chofer José Gaitisole, en el hospital Ramos Mejía, donde fuera llevado después de haber contraído una bronconeumonía en la cárcel que le brindara la reacción patriótica y policial.

Este compañero era padre de familia y deja en la orfandad a cuatro niños de corta edad.

¡Obra del patriotismo y de la barbarie policial!

En el Puerto Nuevo

Este lugar de trabajo ha sido convertido en una reducción de esclavos. Las atrocidades del Alto Paraná, tan recrimnadas por la prensa toda, se perpetran hoy en ese lugar que dista dos kilómetros de la plaza de Mayo.

Con motivo del último movimiento obrero esa zona fué ocupada por fuerzas del ejército y la policía, que proceden con un salvajismo inaudito, apaleando, aprisionando y expulsando obreros.

Conste que en dicho lugar no ha habido choques ni peleas de ninguna clase. El sindicato de los obreros ocupados en la construcción del mismo y la Federación Metalúrgica, que reúne en su seno a una gran parte de esos trabajadores, han desenvuelto una acción consciente y disciplinada que daba el dominio a los obreros sin espectáculos de luchas campales. La ocupación militar no responde, pues, a propósitos de restablecimiento del orden, que nadie alteraba, sino al objeto de destruir a la fuerza sindical, siguiendo el plan general que la asociación del trabajo ajeno les trazó a la policía y al gobierno.

El día 2 los obreros se hallaban en huelga, como la casi totalidad de los trabajadores de la industria. La empresa fijó carteles ordenando la vuelta al trabajo para las 13 de ese día. Como una gran parte no se presentara al trabajo, se inició el desalojo de los obreros que no acataron el ucase patronal, hecho en forma violenta, sin orden de juez ni otras disposiciones legales que garantizan el domicilio, a estilo Chaco y Misiones.

Muchos obreros fueron saqueados en objetos de su pertenencia. La propiedad y el derecho de los obreros no tienen garantía ninguna de parte de las autoridades. La propiedad burguesa es la única sagrada.

Como los que no aceptaban la orden de ir al trabajo eran muchos, las autoridades mandaron por la fuerza y bajo custodia armada a los obreros para que fueran a ocupar sus puestos de labor.

El día 8 se acordó volver al trabajo por haber terminado la huelga general de protesta, y se hizo con el compromiso de que todos serían readmitidos. Pero esto no fué sino una maniobra para conseguir que la mayor parte volviera al radio del Puerto Nuevo, para una vez allí retenerlos a la fuerza, limitando el derecho a trabajar a los militantes más destacados de la organización sindical.

Cuando los federados se hallaban en sus puestos, se presentaron acompañados de fuertes destacamentos de policía y soldados el ingeniero Agramonte y Bacich, señalando a los miembros de comisión y a los delegados, los que eran invitados a retirarse del trabajo y eran conducidos al trote y a palos hasta las casillas en que habitan, distantes 1500 metros.

Esos dos individuos prometieron destruir la organización, o en caso contrario, declarar ellos la huelga, paralizando todos los trabajos.

Entre los obreros apaleados está el compañero Tomás Damianovich, que lo fué por orden de un oficial del ejército; Francisco Venezia y Antonio Sedino.

El resultado de todo esto ha de ser la deserción de los trabajadores ni bien disminuya la vigilancia y puedan huir del cautiverio.

Hasta ahora sigue la zona del Puerto Nuevo patrullada por pelotones de caballería formados hasta por medio escuadrón, armados en guerra, y por guardias formadas por fuerzas de línea.

Pero toda esa infamia la pagarán los burgueses, porque con ello no hacen más que exaltar el espíritu de los trabajadores.

Nuestros enfermos

PRESENTE GRIEGO CARCELARIO

Se nos hace saber que los compañeros Angel Renoldi y José Silveira se hallan enfermos a consecuencia de indisposiciones adquiridas en la cárcel, siendo su estado algo delicado.

El compañero Antonio A. Gonçalvez se halla también en cama gravemente enfermo, habiendo sufrido fuertes ataques. Los camaradas se han puesto a sus órdenes para procurarle médico y medicina en el trance angustioso, practicando en los hechos la solidaridad que late en el ánimo de todos.

El estado del compañero Senra Pacheco sigue siendo delicado, pero la mejoría experimentada continúa acentuándose levemente, y parece encaminarse a una franca reacción que conjure todo peligro.

Todos ellos están atacados de bronconeumonía, pero el mal no prospera gracias a los cuidados dispensados desde el primer momento.

Nos piden muchos enfermos que dejemos constancia de la buena voluntad puesta al servicio de ellos por los doctores Loizaga y Troise, que atendieron a decenas de enfermos en la cárcel y en sus domicilios luego, proporcionándoles inyecciones y cuidados que neutralizaron los efectos de la enfermedad, todo gratuitamente.

Disputas caseras

Nuestro deseo es estar frente al enemigo, batiéndolo con nuestro fuego y defendiendo las posiciones sindicales de los ataques que desde las líneas capitalistas nos llevan sus fuerzas coligadas. Pero frecuentemente, mientras nosotros encaramos al enemigo, sentimos en nuestros flancos y retaguardia ataques que nos traen desde nuestras propias líneas, obligándonos a defendernos de esta acción infame y alevosa.

No provocamos las disputas caseras, pero no podemos dejarnos atacar impunemente y sin defensa. Esto sería una deslealtad con la F. O. R. A., que nos ha confiado la custodia de un sector desde LA ORGANIZACION OBRERA.

Nos observan a este respecto algunos compañeros que repelemos agresivamente el ataque y hasta se sienten heridos compañeros a quienes no queremos atacar porque, como nosotros, luchan por la misma causa.

Debemos manifestar que no tenemos odio contra determinada doctrina o tendencia, por lo que ellas tengan de doctrina y conciencia, ni por su acción propia, sino que repelemos los ataques entendiendo que es necesario evitar la impunidad de los elementos disolventes.

Al atacar al sectarismo anarquista, por ejemplo, en manera alguna queremos herir las convicciones anarquistas, sino la obra mala, pésima y odiosa de calumnia y de división, sin desconocer que hay obreros con esas convicciones, tan buenos como los mejores, y a quienes brindamos nuestra amistad y compañerismo espontáneo y sin reticencias.

Igual decimos con las otras tendencias. Pero no podemos consentir que, escudados en ellas, se nos ataque, se ataque a la F. O. R. A., a sus actos y sus hombres, y por lo que ellas tengan de bueno nos privemos de combatir sus manifestaciones morbosas, que reconocen los mismos compañeros que nos hacen esas observaciones.

A los obreros, cualquiera sea su manera de pensar o la ubicación que tomen en derecha o izquierda, siempre que hagan obra sindical sana como la hacen no pocos anarquistas, comunistas y socialistas, los apreciamos, pues trabajan en el mismo campo que nosotros y por los mismos santos propósitos de emancipación.

Pero procuremos que no se exploto lo que de bueno tengan los principios para hacer obra mala.

El sindicalismo es el campo natural de la acción de clase, donde nos identificamos todos en la labor común.

Los compañeros debían impedir la obra perniciosa de los bandos, para evitarnos la tarea ingrata de andar en grescas entre nosotros.

Apreciamos con nuestros mejores sentimientos a los buenos, y contra ellos no rezan nuestros ataques, sea cualquiera su filiación doctrinaria, pero aborrecemos y combatimos al partidismo divisionista que sacrifica o pospone la organización a sus preferencias de banderías.

¡La palabra de un ministro!

Recordarán nuestros lectores que hace dos meses se dió por terminada la huelga que sostenían los obreros del M. de O. P. de Corrientes y Puerto Bermejo. La solución de la huelga se hizo en base a un convenio verbal entre una comisión de obreros designados por el congreso de los sindicatos del ramo y el ministro de obras públicas.

Según dicha solución, los federados volverían al trabajo ocupando todos sus puestos y manteniendo su derecho de no traicionar huelga o boicot, lo que había dado lugar a la lucha.

Pero al volver a sus tareas, los superiores de Corrientes comenzaron a negar trabajo a quien les venía en ganas, con pretextos que nunca les faltan a esos tinterillos. En el lugar de los federados quedaban los carneros.

Reclamada la informalidad, éste en persona, hablando con los delegados, dijo que no podía ser cierto eso, pues había dado órdenes terminantes en el sentido de la readmisión total. Llegó a atribuir a un error de los delegados y sus informantes la reclamación que se le presentaba.

Ante las insistencias obreras, dijo que averiguaría. Se averiguó y comprobó el hecho. Entonces dijo que era debido a dificultades del servicio que quedarían subsanadas en el transcurso de un mes, asegurando que dentro de ese término todos los huelguistas ocuparían nuevamente sus puestos.

Pero han transcurrido dos meses y la mitad de ellos está sin ser reincorporada, mientras el carneraje ocupa sus puestos. La impostura ministerial no puede ser más manifiesta.

O miente el ministro o mienten sus subordinados de la división de Corrientes dependiente de ese ministerio.

Es evidente que se trata de una represalia, es decir, que se ha falseado las bases de la solución, después de reiteradas manifestaciones de sinceridad. Verdad es que la sinceridad de los políticos tiene fama bien triste.

Si así se quiere burlar a los obreros del M. de O. P., éstos sabrán volver a sus acciones sindicales para imponer el respeto que se les niega. Pero si la huelga se produce, volverán diarios y autoridades a decir que son los obreros los culpables.

Pero consolémonos, porque este ministro precisamente es el que es obsequiado y banqueteado por los socialistas, y con él comen diputados y concejales socialistas.

¡Pero a los obreros, que los parta un rayo!

Consideraciones del momento

La intervención de la F. O. M. en la reciente huelga general.

Se discute animadamente la intervención que tuvo la F. O. Marítima en la reciente huelga general.

Algunos divisionistas, no interiorizados de las circunstancias que determinaron a nuestro gremio a hacer causa común con el resto del proletariado, acaso con la malévola intención de hacer proselitismo en favor de intereses de camarilla, han pretendido atribuir a la F. O. M., por haber resuelto la vuelta al trabajo después de unos días de paro, propósitos de disgregación directa en perjuicio de todos los obreros sindicados que participaron en el movimiento general.

Las razones que guían a nuestros criticadores, como siempre, son extraidas de la imaginación que crea una aparente realidad, una burda mistificación, dicho mejor, factible de ser confundida con las inventivas que a nada conducen ni nada justifican.

Es el caso, entonces, dejar a un lado el paupérrimo concepto a que pretenden reducirnos los charlatanes que ofician de críticos en las organizaciones, principalmente en la nuestra, y, por ende, en todos los organismos robustecidos orgánicamente por el esfuerzo pujante y tesonero de los que no hacen "críticas" ni fabrican "embustes", pero que, en cambio, hacen obra efectiva y se congratulan de ser sensatos en sus actos y procedimientos.

Vale decir, entonces, que la F. O. M. —pese a quien pese — intervino en la huelga general impulsada por su incondicional adhesión a la causa de los oprimidos, puesta en peligro en aquel entonces por el capitalismo coaligado y la reacción patrioteril.

¿Que no hayamos continuado hasta la terminacin del movimiento general? Esto no puede ser un argumento. Porque nadie, nadie absolutamente, a menos que sea un desequilibrado... o un excesivo "revolucionario", ha de haber querido esforzarse, sin consultar la situación interna del gremio que empezaba a acusar un principio de disgregación, por el mantenimiento indefinido del paro general.

Otros gremios procedieron como el nuestro, dando por terminado el paro antes que la F .O. M.

De manera que la vuelta al trabajo, resuelta en la asamblea convocada al efecto fué una inteligente resolución que condice con la aspiración unánime de los camaradas que desean la estabilidad duradera y cada vez más robusta de nuestra organización.

Fulgencio YEGROS CALCAGNO.

Campaña socialista contra la F.O.R.A.

Todas las armas, por viles que sean, son buenas contra la F. O. R. A.

¡HASTA SE PATROCINA AL QUINTISMO!

Aceptamos el reto y defenderemos a nuestra entidad!

Después de los últimos acontecimientos se ha repetido la vieja campaña socialista contra la F. O. R. A. Nuestra institución fué a la huelga general como lo exigían las circunstancias, manteniendo el paro mientras los gremios quisieron sostenerlo. Sus hombres fueon encarcelados como cualesquiera otros, y los que estaban encerrados como los que quedaban libres cumplieron con su deber, procurando sacar airosa de la lucha a la organización y al proletariado.

¿Qué se les podría reprochar? ¿Qué hicieron los otros más que ellos?

En el fondo, el partido socialista es contrario a la huelga general, por sistema y por tradición. Pero no combatió la huelga en sí. Hizo como que la apoyaba, cuando todos saben lo que ellos piensan al respecto. Mas, llegada ella a su término, se busca pelos en la leche con el fin de hacer aparecer a la organización proletaria como insuficiente y presentar lo de siempre: que la organización sindical no debe ir sola, sino que debe aceptar la colaboración del partido y que deben marchar del brazo y paralelamente, siendo que el movimiento obrero ha establecido sus bases de organización sobre una separación absoluta de las fuerzas sindicales con los partidos políticos, de cualquier tinte que ellos sean.

Si la dirección de la F. O. R. A. hubiese traicionado estos principios, habría sido alabada y reverenciada; como se mantuvo, ahora como siempre, en su puesto de organización no subordinada a política de ninguna clase, se le hizo una campaña de calumnias y mistificaciones, no sólo desde el órgano del partido aludido, sino desde la plaza pública.

En efecto, el partido socialista realizó una serie de conferencias en las calles de la capital, y sus oradores en ellas se desataron contra el Consejo y LA ORGANIZACION OBRERA, con sus argumentos embusteros de siempre.

Pero vamos a ir por partes, porque así los asuntos quedarán más claros todavía.

¡A LA VEJEZ, VIRUELA!

"La Vanguardia" fué siempre antianarquista y antiquintista. Pero ahora, a la vejez, se le ve aparecer en su cara la viruela del quintismo, con cuyo espíritu está reñida a muerte, mas recoge los desperdicios que el quintismo le arroja, porque en la tarea de calumnia a la F. O. R. A. se unifican y proceden como viejas comadres.

La federación del quinto mandó publicar chismes a "La Vanguardia" acusando de traición a nuestra institución y el órgano del socialismo reformista publicó gustoso la imbécil acusación, mientras que en artículos posteriores reprochaba la táctica revolucionaria en escritos de colaboradores y hablaba de derrota en editoriales.

He ahí unidos en el jesuitismo a dos de los enemigos de la F. O. R. A.

Más todavía: La F. O. R. A. envió una réplica a las estúpidas acusaciones, y "La Vanguardia" quitó toda la parte que replicaba a la comunicación del quinto, diciendo que "tenía carácter de polémica". De manera que acusaciones gratuitas se publican y la defensa no.

En ello se ve el temor de que la palabra de la F. O. R. A. desenmascarara a los farsantes políticos y sectarios, creyendo que el cielo se tapa con un harnero.

Pero pueden seguir despotricando los socialistas en su órgano y en las plazas. No sólo eso no hará mayor daño, sino que quizá resulte un bien: presentar al partido como una entidad enemiga del proletariado organizado en sus instituciones de clase.

PROSA EXCELSA DE MUZZIO

Quien se ha distinguido en esta campaña ha sido el diputado Muzzio, que desde que fué rechazado del congreso de La Plata — donde había ido para hacer perder escandalosamente el tiempo — no se dió punto de reposo en atacar a los obreros honrados que sin interés mezquino de política han sido puestos al frente de la F. O. R. A. por dicho congreso.

Su imbecilidad lo ha llevado hasta a berrear gansadas en plena cámara contra la F. O. R. A. y su XI congreso.

Pero su caso actual es ultrarregocijante. La literatura estilo "cofre de la pasta divina", de triste recordación, las "patéticas miserabilidades", que tan célebres también se hicieron, quedan relegadas a segundo término. Un nuevo estilo se impodrá en lo por venir, nutriendo por siglos y siglos a las mentes humanas.

Todos los grandes prosistas de las "pastas divinas" y las "cuspideaciones" tendrán que rendir armas al nuevo paladín que revoluciona el arte, el cual descubre su inmenso y pintoresco panorama literario, y en él se ve, "por encima de todo seudodoctrinarismo, apreciar más la noción permanente de las contingencias"

En seguida, y sin inmutarse, sigue así: "En previsión de la última guerra, ya se esperaba la intensidad adquirida por la acción obrera"... y después de hacerla pasar por un "ritmo decisivo", nos engolfa en la "mística creencia de la primitiva e intuitiva declamación sobre transformaciones catastróficas..."

Y "seguro de su impunidad" por los fueros de diputado, sin temor de que le metieran una camisa de fuerza, sigue impertérrito con "la influencia de esa álgida y nueva modalidad con que se disfrazó el latente verbalismo revolucionario que ambula por aquí invádiendo todos los órganos normales de la acción obrera, con todas las consecuencias deletéreas, palpadas ahora tangiblemente"...

¿Quién hubiera supuesto que el tremendo diputado Muzzio tuviera tanta "pasta divina" en el "cofre" correspondiente, como para hacerle poner en forma tan... "latente"... las patéticas miserabilidades de los follones sindicalistas.

¡Qué noción permanente de las contingencias normales del latente verbalismo en previsión de la guerra, con la creencia álgida de la modalidad mística e intuitiva sobre las transformaciones catastróficas de la declamación, palpadas ahora tangiblemente en el ritmo decisivo de los 15 minutos del hospicio!... donde debía parar el literato Muzzio unos 15 años...

¡Qué se le va a hacer!

¿No podría mostrar los callos de diputado que la banca le ha producido?

¡Con ese "latente verbalismo" quiere "La Vanguardia" y Muzzio refutar nuestros editoriales!

Bien haría en dejar la banca al barrendero y tomar él la escoba, con lo cual quizá no sólo mejoraría el servicio legislativo, sino también el barrido de la calle.

Que lo que es el movimiento obrero nada puede ganar con esas álgidas modalidades literarias del latente parlamentarismo...

PRESIDENCIALISMO SOCIALISTA...

Como se insiste en el histrionismo de atacar a la F. O. R. A. para complacer a los jefes del partido, vamos a recordar que cuando necesitó el gobierno un delegado para mandar al congreso de la liga de las naciones, aunque por las disposiciones del tratado correspondía a la F. O. R. A. su designación, se buscó a un socialista. Y cuando el histrionismo gremialista de los socialistas necesitó un representante del ejecutivo, fueron a hacerle compañía diputados y concejales también socialistas en el fraternitario banquete de triste memoria.

PRIVILEGIOS SOCIALISTAS

Entre la serie de "cargos" hechos a la F. O. R. A. está el de que no es ella la que obtuvo la libertad de los presos, sino los diputados socialistas. Estos políticos quieren tener el privilegio de todas las defensas. Desde el primer momento de producirse las prisiones concurrieron a pedir con insistencia y hasta exigencias que les firmaran poderes, hasta el extremo de que los presos de la fracción anarquista tuvieron que ponerlos en ridículo, por la pretensión que tenían de desacreditar al abogado que habían nombrado para que los designasen a los doctores del partido.

Es el afán de aparecer como los factotum y manejadores del proletariado organizado, sabiendo que éste ha repudiado siempre a los políticos todos.

La verdad no puede ser destruída, y ésta es que los presos fueron puestos en libertad el día 9 y 10 en su gran mayoría, días en que los cuadros del departamento y del depósito de contraventores quedaron vacíos.

Los letrados del partido habían obtenido la libertad de unos cuantos afiliados al mismo y algunos otros.

No es que la F. O. R. A. quiera acreditar consultorios profesionales. No hay en ello más interés que el de la verdad. Los compañeros que intervenían en los trámites de esos días no son abogados ni procuradores. Son obreros que en representación de la F. O. R. A. iban a gestionar la libertad de sus compañeros.

El interés de los políticos es bastardo, y tanto más cuanto que se basan en eso para atacar a la institución central del proletariado, como negándole atribuciones para hacer una tramitación, queriendo reservarlas para los abogados, que dicho en homenaje a la verdad no hacen más que embrollar los pleitos, muchas veces, y en esta ocasión más que nunca.

Tanta era el ansia por ser nombrados defensores, que llegaron a hacerle firmar a un preso cinco poderes para otros tantos abogados.

OTRA HIPOCRESIA DEL ORGANO SOCIALISTA

Juzgando con el jesuitismo que los ha caracterizado las gestiones hechas, dice "La Vanguardia" o sus colaboradores, que no había motivo a apurarse tanto porque se trataba de unos días de cárcel. Pero olvidan, mañosamente que los que más se apuraron fueron los presos socialistas, y que ellos fueron los primeros en salir, es decir, el día 4.

¿Qué significa esta doblez? Hacer creer que los otros presos no eran valientes, que se apuraban por recobrar la libertad y silenciar el apuro de los suyos y de su partido.

Ahora más que nunca se convence un obrero honrado de la necesidad que hay en excluir a todo político de las cuestiones obreras, porque son falsos, embusteros y truhanes.

A la F. O. M. también la atacaron

porque se hizo asesorar por un abogado para la reapertura del local. ¿Pero qué privilegio tienen los doctores del partido? ¿No dicen que se "sacrifican" por los obreros? Cuando de sacrificio se trata, nadie debe quejarse de que se vaya a compartir ese sacrificio. Al contrario, se agradece y mira con simpatía el aporte de energía. Pero su pataleo indecente demuestra que no hay tal cosa; que hay inmundicias y rivalidades políticas de toda clase, con las cuales nada tenemos que ver ni nos prestamos a ser instrumentos de ellas.

Veamos cómo explica el caso el secretario de la Marítima, compañero García, para lo cual reproducimos una nota que les tapa la boca a los del "latente verbalismo" macarrónico:

"¿Quiénes son los traidores? — Breve respuesta a "La Vanguardia". — La dirección de "La Vanguardia", con una tenacidad digna de mejor causa, insiste en censurar a la F. O. M. porque el doctor Leonidas Anastasi patrocinó al que suscribe y a un núcleo de compañeros que se presentaron al juez federal individualmente y en carácter de socios reclamando la apertura del local, que había sido clausurado con el evidente propósito de obtener la vuelta al trabajo de los oficiales, eliminando la influencia de la Federación.

El doctor Anastasi hace por lo menos cuatro años que presta sus servicios profesionales a la F. O. M., habiéndose conquistado la confianza de la secretaría, no por su condición de diputado radical, como maliciosamente pretende "La Vanguardia", sino por su honestidad profesional y el celo que ha demostrado en la gestión inteligente de los muchos asuntos legales que se le han encomendado tramitar.

Hecha esta aclaración, conviene puntualizar la actuación bochornosa del presidente del Centro de Maquinistas Navales, Juan Mármol, afiliado al Centro Socialista de la 4a. Este ciudadano, mientras se clausuraba el local de la F. O. M., no tenía ningún empacho en entrevistarse con el jefe de policía y demás funcionarios del gobierno para pactar la traición más infame que se registra en los anales del movimiento obrero. He aquí cómo el viejo proverbio popular de que el hábito no hace al monje tiene su aplicación en este caso; por un lado el secretario de la F. O. M., sospechado de presidencialismo, eludiendo el bulto a la policía para desbaratar sus planes, y por otro lado un "auténtico" enemigo del gobierno, por su filiación política, pactando con los enemigos de la organización encargados de llevar adelante los planes reaccionarios del capitalismo.

Y el censor de "La Vanguardia", que tan severo parece en esta ocasión, ¿por qué no se ocupa del caso que cito? Es un caso clavado de traición de un afiliado al partido, algo más grave que ocupar a un abogado, aunque éste sea radical y adicto al gobierno.—Francisco J. García."

TENTATIVA DE SOLUCION

La tentativa de solución tramitada a pedido de un núcleo de presos, como consta en la nota publicada en nuestra edición anterior, de la cual se encargó a los doctores Troise y Arraga, y que fué aceptada por el comité mixto, ha dado lugar a una serie de publicaciones más infames que estúpidas.

Ante todo, se horroriza "La Vanguardia" de que estas dos personas hayan ido al comité a llevar la carta de los presos y decir que la policía recibiría una comisión para tratar de una solución, porque dice que no son federados, que no tienen callos, etc. Bien. ¿En qué parte tienen los callos Pinedo, de Tomaso, Iramain, etc.? No se los hemos visto. Quizá los tengan en el sitio que menos pensamos.

¿Que la tramitación no haya dado resultado? ¡Pero, señores políticos, cuántas veces no fracasan vuestros proyectos! Casi siempre sucede eso, y "La Vanguardia" nunca acusó de traidores ni policías a los diputados del partido porque no hubieran obtenido éxito en una gestión. Eso sólo se le puede ocurrir a tipos sinvergüenzas que se colocan fuera de toda ley moral y que, como calumniadores, debían ser tratados a salivazos.

Con ese espíritu bajo de profesionales de la calumnia, llegan a opinar que aquellas personas son presidencialistas y policíacos. ¿Y los avenegras del partido fueron policías por sus visitas al departamento y sus gestiones? "¡Patético verbalismo latente!"

¿Qué interés mezquino podían tener esas personas en buscar una solución, si ellas la hubieran buscado de "motu proprio" y no cumpliendo una misión encomendada por presos y miembros del Consejo?

A esa altura de los acontecimientos los gremios resolvían la vuelta al trabajo y otros pedían al comité que lo diera por terminado.

La huelga declinaba porque así lo pedían y resolvían los que la sostenían. Una vuelta con condiciones impuestas o con condiciones pactadas podía ser un triunfo que levantase la moral de los obreros. Y es eso lo que querían los presos y es al servicio de ese propósito que pidieron el concurso de Troise y Arraga.

¿Cómo intervinieron? Sencillamente. El primero es médico y en tal calidad fué llamado para atender a compañeros enfermos, y con ellos habló del asunto, y a él le entregaron la carta y encargaron las gestiones. No queriendo hacer eso solo, buscó al doctor Arraga, para que lo acompañase, y con él fué al comité mixto.

Cuando llegaron aquí se hablaba precisamente de las resoluciones de los gremios que habían acordado la vuelta al trabajo. A esa misma hora llegó la noticia de que la asamblea marítima acababa de resolver eso mismo, quitando fuerzas y poder a las gestiones que estaban a punto de iniciarse.

Pero comienzan las invenciones y se toman de palabras para hacer cargos injustos.

Y el que se presta de testaferro para esto es el de siempre, el socialista González Maseda, concejal de la municipalidad para más señas, que toda su vida ha sido un instrumento del partido, desde el cual y desde cuyo diario ha estado haciendo una guerra desfachatada y embustera contra sus compañeros del Consejo Federal para complacer a sus amos del partido, que le han recompensado con una concejalía su servilismo y le prepararon una diputación, que le fracasó anteriormente.

En vano los sindicatos, en el último referéndum, han descalificado por un ochenta por ciento de los votos sus pre[illegible]siciones anteriores; sigue siendo el mismo: un espía del partido socialista en el seno de la F. O. R. A. De esto se tomará medidas a su tiempo, si los hombres de la organización dejan de tener consideraciones con estos individuos que acusan de espías a otros cuando ellos lo son por su acción y sus actos.

Ante todo dejamos establecido que González Maseda, con esa impudicia de político que lo caracteriza, se ofreció o propuso él mismo para desempeñar la comisión y fué designado buenamente con Alegría.

Siempre se lo ha mandado a él en esta clase de trámites, para taparles la boca sucia a los socialistas; pero de nada ha valido. Antes, ahora y siempre, el señor González Maseda ha hecho la misma obra de intriga desde "La Vanguardia".

Afirmó este hombre que él no sabía nada de que dichas personas hubiesen traído la misión encomendada por los presos...

Dijo que en el departamento de policía se encontraron con dichas personas... Esta es una falsedad tan grande como toda su persona y que sólo un político es capaz de decir.

Se encontraron con Arraga y Troise, donde se había convenido que se verían: en la calle Victoria y Bernardo de Irigoyen — ¡¡qué horror!! ¡Una calle netamente presidencialista! — habrá dicho el concejal socialista...

El primero que se adelantó a saludarlos fué el señor González Maseda... Pero para explotar maliciosamente el espíritu de desconfianza que hay alrededor de todas estas cosas, propaladas en primer término por la burguesía con sus cuentos de vividores y agitadores, afirma que los encontraron en el departamento, donde estaban casi instalados sus abogados...

El resultado de la entrevista nos interesa poco. Pero la falsedad y malicia con que se dan las versiones de la misma conviene dejarlas claramente establecidas. Toma la palabra el concejal, y dice: —"Venimos porque usted nos ha llamado'... El jefe, que, como toda esa gente, se fija tanto y con tanta malicia como Maseda en palabras y comas, contestó que él no los había llamado. Todo eso según el mismo concejal, y hace arma de eso para decir que fueron engañados.

Sólo a un estúpido se le puede ocurrir esto, y sólo un ingenuo lo traga.

¿Qué persona se tomaría el trabajo de llevar engañado en esa forma a nadie? Los niños retardados podrían creer tal cosa. ¿Qué ganaban Arraga y Troise con eso?

El jefe ¿estaba en presencia de ellos o no estaba? ¿No trató en seguida de lo referente al pedido de los obreros, reapertura de los locales, libertad de los presos, libertad de reunión? ¿No estuvieron hablando largo rato sobre lo mismo?

Si les hubiera dicho que no quería hablar del asunto y no los atendía, hubiese sido una informalidad y bellaquería más que se cometía con la clase obrera, pero no fué eso, sino una simple aclaración. No era él quien había llamado, era otro de los tantos jefes que hay en la policía, pero él atendió y recibió a la delegación de ambas Foras, la nuestra y la comunista, y habló del asunto con ella en carácter de tales: ¿Y entonces?

Por esto se puede ver cuál es la buena fe del concejal, que de consejero de la F. O. R. A. no tiene nada y sólo tiene dentro de él al político mañoso.

Habría que destruir más falsedades dichas y propaladas, pero vemos que vamos alargando esto demasiado, y lo dejamos para la oportunidad que fuese necesaria, sin haber dicho más que una cuarta parte de lo indispensable.

Defensores del orden...

Los llamados agentes del orden público, en el transcurso del tiempo que duró la huelga general, fueron poco menos que malevos y delincuentes en la prosecución del pillaje y los abusos.

Otra cosa, empero, no era de esperarse. En los hombres del sable es proverbial el atropello, pues de la delincuencia hacen un postulado...

¿Quiénes no los conocen? Son peores que los canes.

Una prueba de ello, sin ir más lejos, la tenemos en el hecho cuyo relato paso a hacer: un día después de allanado el local de la F. O. Marítima, allanamiento en el que fuimos sorprendidos unos veinte compañeros la milicada cometió su primera perrería en un café sito a corta distancia de nuestro gremio.

Eran las 20 horas aproximadamente. El café, en el que se hallaban obreros marítimos, fué de improviso asaltado por diez conscriptos de infantería, inclusive dos agentes de policía y varios oficiales.

El asalto fué de tanta proporción, que casi todos los parroquianos ahí reunidos salieron con bárbaros golpes de sables y contusiones, sin que para justificar ese atropello cobarde hubiese el más mínimo motivo.

No había más razón que la congregación de obreros federados. Y los sablazos, como por ensalmo, corrían a diestra y siniestra: un apaleamiento inicuo había sido consumado.

Atropellos de esa naturaleza, en tiempo en que los muñecos de cuartel ofician de "coroneles", nos tienen sublevados. Sin embargo, ¿y por qué no decirlo?, somos pusilánimes llegado el momento.

Consentimos que se nos apalee, sin que tan siquiera por espíritu de rebeldía, se crispen nuestros puños. Es lo de siempre: a los hombres que se dicen autoridades, nuestro "respeto" y... vengan palos, muchos palos...

Porque, en verdad, no se puede atribuir nuestra pusilanimidad más que al excesivo respeto que muchos machos rinden a esos maniquíes.

Los hombres, según tengo entendido, en casos excepcionales no deben relajarse: ¡no deben ser cobardes!

Cuando así se piense, allá se irá a medir las fuerzas de los hombres con las fuerzas de los bárbaros.

MARITIMOS.

Asesinato de un obrero

EN CARMEN

El día 14 del corriente a las 15 horas se produjo un hecho de sangre que costó la vida al obrero José Alvarez, alevosamente asesinado por el sujeto Andrés Moya.

Como se trataba de un digno trabajador apreciado entre sus compañeros, el sindicato se hizo cargo de los restos del extinto, costeando su sepelio. Al entierro concurrió un numeroso acompañamiento, demostrando la estima que Alvarez contaba en el pueblo.

El bárbaro crimen ha sido el tema de todo el vecindario.

Compañero: Contribuya a difundir "LA ORGANIZACION OBRERA" POR MES, $ 0.50—Pago adelantado

De Ibicuy

UN ADEPTO DE LA LIGA DE TENEBROSOS

En la estación de Ibicuy, entre el personal de tráfico, hay un sujeto que es auxiliar; este pobre animalito antes se titulaba comunista anárquico; ahora resulta que pertenece a la liga de asesinos capitaneada por el brigante Carlés. Este vil lacayo ha tenido la desfachatez de decir que para él y otros irracionales como él era una honra pertenecer a la liga patotera argentina.

A raíz del conflicto en los ferry-boats este repugnante sujeto ha demostrado ser un digno y fiel servidor de la empresa. Al ser tripulados los ferry con su viejo personal, no le agradó nada al bicho en cuestión que la F. O. M. hubiera salido triunfante, porque sabía que al volver a bordo el antiguo personal se acabarían las comilonas que le daban los elementos enganchados de la armada. Estando a bordo del "María Parera" cuando todavía se hallaban en él los enganchados, compinches de redil, este sujeto estrafalario no tuvo empacho en decir que si él hubiera mandado y tenido en su poder un winchester, hubiera volteado a dos o tres de los "agitadores" bochincheros que en ese momento se hallaban reunidos en el muelle de Zárate festejando el hermoso triunfo obtenido, a pesar de las artimañas urdidas por los inservibles lacayos de la empresa.

Camaradas ferroviarios y trabajadores en general, de una vez por todas debemos dejarnos de historias; por todos los medios a nuestro alcance hay que buscar de fortalecer la organización sindical y arrojar del seno de la misma a los que, escudados en ideales que jamás han profesado, tienen por único propósito sembrar la cizaña y el confusionismo en los sindicatos, para así de esa manera favorecer sus puercos instintos personales.

¡Ferroviarios! Echad de vuestro seno a los individuos dudosos, a los reacios y liguistas; hacedlos echar de los lugares de trabajo; que vayan a pastorear carpinchos. Imitad el gesto de los bravos marítimos y de los estibadores de Ibicuy, los cuales, debido a su ejemplar organización, han conseguido que los traidores no encuentren ni quien les lave la ropa, aparte de que las lavanderas también tienen miedo al contagio de la sarna, lo mismo que los peluqueros al negarse a esquilarlos por la misma causa, debiendo irse a Zárate para conseguirlo, pues en Ibicuy a semejantes reptiles no les llevan el apunte.

¡Vivan los ferroviarios conscientes!
¡Viva la F. O. M.!
¡Viva la F. O. R. A.!
¡Abajo la liga de bandoleros!

LOBO DE MAR.

La sociedad burguesa necesidad de la acción

En el actual régimen social existen dos factores: capital y trabajo.

Una minoría usufructa toda la riqueza social, toda la producción sin que tenga para ello derecho alguno, puesto que vive sin trabajar.

La mayoría, que es la que todo lo produce, la única que construye las obras útiles, que trabaja en minas, fábricas, etc., vive sometida a aquella.

El hijo del burgués que nace y crece en el ambiente capitalista sin oír, sin ver las iniquidades que se cometen contra los desposeídos, que es educado e instruído de acuerdo al convencionalismo existente, es el llamado a suplantar a los que desde el gobierno, foro, etc., tienen en su poder las fuerzas de opresión. El que por razones muy excepcionales alcanza a comprender la sinrazón de que exista una enorme mayoría de individuos que no tiene los mismos derechos que él, se contenta con darse esta explicación: el mundo habrá sido creado así; indudablemente así lo habrá dispuesto Dios; y concluye diciéndose: qué vamos a hacer, es una necesidad que existan pobres y ricos, sinó el mundo sería un caos.

El hijo de una gran mayoría de trabajadores que tiene la desgracia de nacer, de tener que vivir en el actual estado social, llegado a la edad de hombre, tiene, sin duda, aspiraciones de poseer riquezas, de ocupar algún puesto directriz en la sociedad. Falto de toda instrucción no llega a ser sino un sirviente de los potentados, y aunque ve claramente la desigualdad existente, no trata de encontrar, no sabe encontrar el remedio que ponga fin a ella. Pero una pequeña minoría de hijos de proletarios que ya sea por casualidad o por circunstancias especiales llega a adquirir un conocimiento exacto de la vida; que encuentra ilógico el sistema social imperante porque él está sostenido sobre pedestales de opresión e injusticia; que comprende la iniquidad que importa el que toda la producción sea acaparada por quienes no hacen nada útil; que ve la miserable vida sobrellevada por los que construyen las grandes mansiones señoriales; que ve también que es el trabajador quien construye naves de guerra, cañones, fusiles, etc., armas estas que son empleadas para perpetuar un régimen peligroso para la humanidad; que, en fin, quiere buscar y arbitrar medios que puedan servir para establecer una mejor armonía humana; ese hijo de trabajador que comprende todo esto, se suma en el glorioso y heróico ejército de los dispuestos a crear la sociedad comunista. Y los dispuestos no son sino exclusivamente los trabajadores, únicos capaces de transformar la sociedad actual.

Para la poco inteligente burguesía, este deseo significa el anarquismo terrorista, el sindicalismo criminal, el socialismo que les hace poner el grito en el cielo, y echa mano en su desesperación de todas las armas que tiene en su poder, tal como el estado, ligas tenebrosas, etc. Pero día llegará en que la policía y el ejército formados de trabajadores, adquirirán la conciencia necesaria, y entonces darán vuelta sus propias armas.

En las actuales circunstancias se impone la acción.

Pero para que la acción sea eficaz, se requiere ante todo que unifiquemos nuestras organizaciones, aunando así en una sola central obrera todas las fuerzas proletarias, pues sólo concibo factible la realización de la revolución social cuando los trabajadores, sindicalmente organizados, constituyan un único frente de lucha.

PAPITO.

Informe del Consejo Federal sobre la huelga general

Factores que la determinaron. -- Su desarrollo. -- Su terminación. -- Consideraciones finales.

El C. F., consciente de la responsabilidad contraída ante el proletariado regional, expone en este amplio, meditado y documentado informe, los factores que determinaron la huelga general, su desarrollo, la terminación, y algunas consideraciones finales, para que los trabajadores en general puedan apreciar con exactitud los sucesos y la intervención que cupo al Consejo mismo.

Entiende el Consejo Federal que con él se facilitará su conocimiento y a ese objeto lo hace, esperando que las enseñanzas que surgen de los hechos sean tomadas en cuenta por los que pueden sacar experiencia de ellos.

PROLEGOMENOS

La liga patriótica argentina, que desde el momento en que la organización sindical adquirió forma orgánica y potencialidad en la república, se puso en connivencia con la asociación de capitalistas intitulada Asociación del Trabajo, para tentar destruir la organización sindical de los trabajadores, es la que tiene en su haber la "gloria" de ser quien provocó la situación de fuerza que durante una semana causó trastornos en el transporte, la industria, el comercio y tranquilidad de los habitantes de la capital federal, localidades circunvecinas y poblaciones del interior.

En todo el país, de dos años a esta parte, veníase señalando por su actitud agresiva, lo que se decía ser una organización para guardar el orden, se convirtió en una organización de desorden, que preparaba el asesinato colectivo y a mansalva de los trabajadores sindicalmente organizados.

Sus huestes regimentadas y armadas con el oro extranjero, compuestas por el hampa del malevaje, tenían a su cargo la tarea de aplastar los organismos sindicales y regar con sangre generosa de proletarios la fértil tierra del territorio argentino.

Y a la inversa de la civilización, que parte de las ciudades para los campos, partían éstas de los bosques hacia las ciudades.

Primero el Chaco, en el feudo de Las Palmas, vió caer el cuerpo del valiente obero Coronel que entregaba su vida al plomo homicida que partía del winchester del jefe de los asesinos, Alberto Dansey, en holocausto al derecho de organizarse para tener defensa contra la avaricia despótica que en esas regiones emplea una empresa extranjera.

Los bosques del Chaco santafecino, dominios de otra empresa extranjera: La Forestal, también vió caer entre los seculares quebrachos, decenas de heroicos trabajadores que defendían el nuevo ideal de redención humana, rebelándose contra la expoliación capitalista, bajo el plomo criminal de los vándalos modernos.

Los trabajadores de los yerbales misioneros y las costas patagónicas rindieron también igual tributo a la sed de sangre de las hienas patrioteras.

El actual secretario de la F. O. R. A. sintió en Formosa sus carnes maceradas por el proyectil disparado por un inconsciente matón liguista.

Los trabajadores de Gualeguay, Gualeguaychú, y otras localidades de provincias, han seguido la vía crucis del calvario proletario, hasta llegar a la apertura de las tumbas de los hermanos Canovi en pleno Buenos Aires, caídos bajo el plomo de los salteadores de levita.

EL ENCUENTRO

En Gualeguaychú, el 1o. de Mayo, la manifestación obrera fué asaltada por hordas armadas de la "liga tenebrosa", las que mataron e hirieron a su antojo a todo trabajor que a mano encontraban.

Esta actitud insólita indignó a los trabajadores organizados de la república, que de inmediato manifestaron su franco repudio hacia la liga criminal.

La Federación Obrera Local de Buenos Aires organizó con tal motivo una serie de actos públicos en distintos barrios de la ciudad para exponer el procedimiento liguistas; actos públicos que culminarían con un mitin a efectuarse el día 5 de junio.

Estos actos públicos fueron obstaculizados por la policía que argumentaba el temor a un choque, con lo que de hecho se cercenaba el derecho de reunión y de propaganda a la organización obrera de la capital, mientras no se molestaba al jefe tenebroso que, sin aviso previo, dió una conferencia incitando al asesinato de trabajadores, el día 22 de mayo en el barrio de la Boca.

EL ASALTO AL LOCAL DE LOS CHOFERS

En la noche del 25 de mayo una banda de facinerosos que ostentaban los distintivos de la "liga", asaltó el local de la Unión Chofers, asesinando a balazos a dos obreros que dentro se encontraban, pasando por sobre las autoridades que serían las encargadas de castigar o reprimir a los que podrían ser responsables de cualquier delito. Tomaron como pretexto para ello la circulación de un manifiesto rubricado por un Comité de Agitación.

LA INTERVENCION DE LA F. O. R. A.

El Consejo Federal, sin entrar a discutir el origen del asalto a este local, no podía permanecer impasible ante esta situación, y al efecto se reunió en sesión extraordinaria el 26, resolviendo invitar al Consejo de la F. O. R. A. (comunista) para estudiar en conjunto la situación y resolver la actitud a asumir en la emergencia, dando así cumplimiento al mandato del XI Congreso, que lo autorizaba a efectuar una "entente" con la F. O. R. A. (comunista) cuando las circunstancias lo aconsejaran, resolución que coincidió con la que había adoptado el C. F. de la F. O. R. A. (comunista).

El 27 se efectuó la reunión de los dos Consejos, y como el asalto hecho por los tenebrosos al local de la Unión Chofers, se agregaba la clausura de ese mismo local y otros de organizaciones obreras, como también la detención en masa de trabajadores organizados de distintos sindicatos, se resolvió elevar a la policía, o a quien correspondiera, una nota demandando la libertad de los obreros presos, la reapertura de los locales y garantía al derecho de reunión y propaganda.

Desde ese momento se constituyeron en sesión permanente los dos Consejos, y al día siguiente — el 28 — se presentó al jefe de policía la nota.

El 29 contestó el jefe de policía que no podía acceder a lo demandado por no ser de su incumbencia, porque —dijo— tanto la clausura de los locales como la detención de los obreros presos fué ordenada por el juez del crimen.

Con esta contestación, los Consejos resolvieron, en principio, declarar la huegla general en Buenos Aires, con proyecciones al interior, para obtener lo demandado, y reunirse nuevamente el 30 por la noche para conocer el resultado de las últimas gestiones que se harían al siguiente día, y fijar fecha para hacer efectiva la huelga en caso de no obtenerse éxito en las tramitaciones.

El Consejo de la F. O. R. A. resolvió, mientras tanto, encomendar a la Federación Local de Buenos Aires la convocatoria de una asamblea de delegados sindicales para el 30, a fin de que ésta emitiera opinión sobre los sucesos, opinión que serviría de base a los Consejos para adoptar resoluciones definitivas.

La F. O. R. A. (comunista), por su parte, adelantando los acontecimientos y violando la "entente" que obligaba a los dos Consejos a proceder de acuerdo, había resuelto el 30 por la mañana fijar aisladamente la fecha para hacer efectiva la huelga el 31 a las 12 horas; resolución que al llegar al conocimiento del secretario de la F. O. R. A. motivó la nota que se transcribe a continuación:

"Buenos Aires, mayo 30 de 1921.

"Camarada secretario general de la Federación Obrera Regional Argentina (comunista). — Presente.

"Esta secretaría ha sido informada en la fecha, por el delegado Cavalo, de que la F. O. R. A. (comunista) piensa editar con su solo nombre un manifiesto declarando la huelga general.

"Entiende esta secretaría que ello es contrario a los procedimientos de "entente" que obliga a ambos Consejos a proceder en mancomún.

"Como esta noche a las 20 horas deber celebrarse una reunión conjunta de los dos Consejos, entendemos que esta reunión es la que debe decidir estos asuntos.

"Sin otro particular lo saluda cordialmente, por el Consejo Federal. — P. C. Alegría, secretario general de la F. O. R. A."

La policía había conocido también esta resolución y allanó la imprenta del periódico del Partido Comunista, "La Internacional" donde se imprimían los manifiestos, secuestrando la edición y clausurando el local.

Los miembros del C. F., Alegría, Senra Pacheco y González Maseda, acompañados de un delegado de la "Unión Chauffeurs", por mandato del Consejo se apersonaron nuevamente al jefe de policía a fin de obtener del juez la libertad de reunión y de los presos. El jefe de policía encomendó al jefe de investigaciones, señor Laguarda, que hiciera las gestiones pertinentes. El señor Laguarda comunicó después que el juez había contestado que toda presentación o manifestación que quisiera hacérsele debir ser por escrito.

Como la delegación careciera de facultades para hacerlo, consideró terminada su misión a ese respecto.

Seguidamente manifestaron al señor Laguarda que habiendo leído en algunos diarios que la policía impediría todas las reuniones que se iban a realizar, deseaban saber si la policía pondría obstáculos a la reunión de delegados sindicales que ese noche se efectuaría en el local de la F. O. R. A., convocada por la Federación Obrera Local de Buenos Aires, a lo que éste contestó que no se opondría ningún inconveniente, puesto que esa misma noche la Federación Obrera Marítima efectuaría también asamblea.

EL ASALTO A LA F. O. R. A.

Después de los reseñado, la Federación Obrera Local de Buenos Aires, efectuó la asamblea de delegados de sindicatos adheridos, comunistas y autónomos, con el fin de tomar enérgicas medidas frente a las arbitrariedades y atropellos policiales.

La casi totalidad de los sindicatos de la capital federal, como así mismo algunos de los pueblos circunvecinos respondieron dignamente al llamado; todos ellos habíanse compenetrado de la gravedad de la situación y venían dispuestos a repararla por medio de la fuerza que posee la acción unificada del proletariado.

En la noche del 30 de mayo último el local de la F. O. R. A., Belgrano 2545, hallábase concurridísimo; más de cien delegados habían hecho acto de presencia a la reunión, y mientras ésta se celebraba, un tropel de policías armados a máuser, a cuyo frente se hallaban los señores Elpidio González y Francisco Laguarda, jefe de policía y de investigaciones, respectivamente, ¡los mismos que momentos antes no tuvieron inconvenientes en acceder a la autorización para la reunión!, hizo irrupción en el local, deteniendo a todos los que allí se encontraban.

Entre delegados, miembros de los consejos de las F. O. R. A., Local de Buenos Aires, F. O. R. A. comunista y camaradas presentes, se detuvo a 180 compañeros, los cuales después de ser requisados, fueron llevados en camiones hasta el Departamento central de policía, donde, por el hacinamiento existente en los cuadros, a gran parte de ellos se les colocó en las azoteas del edificio.

Esta nueva arbitrariedad, que se sumaba a las que ya había cometido la policía, escudada en las órdenes del juez Racedo, allanando varios locales más y deteniendo a otros centenares de trabajadores, por el "delito" de reunirse, provocó unánime indignación en la población trabajadora y útil.

LA HUELGA GENERAL

Al día siguiente, la noticia del asalto al local de la F. O. R. A. y la detención de los camaradas allí reunidos exacerbó la indignación de los obreros organizados de la capital que, lógicamente, no podían tolerar en silencio la perpetración de tan inaudito atropello. El sentimiento de clase y la dignidad proletaria habían sido profundamente afectados por los atropellos policiales.

Era, por ende, necesario e imprescindible que se evidenciara con los hechos la protesta airada de los trabajadores.

Estos, en gran parte, así la entendieron, haciendo expontaneamente abandono del trabajo.

Centenares de fábricas y talleres se vieron desiertas; faltaba en ellas la actividad febril de los que todo lo producen; y el gobierno, los reaccionarios de todo calibre y los imbéciles que creen que la acción del proletariado es obra de unas cuantas docenas de agitadores, y que basta detener o eliminar a estos para resolver el problema social, quedaron atónitos ante los hechos.

El movimiento con su viril espontaneidad había demostrado a todos, a propios y extraños, que la organización y acción obrera resuelve algo más que meras cuestiones materiales; y que cuando los derechos adquiridos, a fuerza de ruda brega, son pisoteados y desconocidos por la reacción, ella sabe erguirse para exteriorizar con la acción su protesta, que tiene y tendrá un significado superior y marcadamente revolucionario.

Los miembros del Consejo Federal, Alegría y Todaro, que escaparon al atropello policial, haciéndose intérpretes de la situación delicada por que atravesaba el proletariado de la capital, y con toda la autoridad moral que le daban las resoluciones anteriormente tomadas, publicaron "ipso facto" un enérgico manifiesto a los efectos de que todos los trabajadores hicieran efectiva la huelga general.

Como el manifiesto aludido se ha publicado en varios diarios y periódicos, siendo por lo tanto bastante difundido, transcribimos solamente la parte resolutiva, que decía lo siguiente:

"En esta situación, colocados frente a realidades que todos los trabajadores están en condiciones de apreciar y valorar, los miembros del Consejo Federal de la . O. R. A. que no han sido víctimas aun de la "razzia" policíaca entienden que ha llegado el momento de extender a todas las actividades productivas de la capital el paro general ya resuelto en principio en la reunión plenaria verificada [illegible]. Entienden, además, que aparte de justificarse esta medida enérgica por la insensatez y reagravadas tropelías policiales, al realizarla, unánime y completamente, los trabajadores no harán sino ratificar en la práctica resoluciones expresas emanadas de diversos congresos obreros nacionales de la Federación O. R. A., resoluciones que se adoptaron para poner en manos de los militantes que se hallaran al frente de la organización recursos para hacer efectiva la declaratoria de la huelga general cuando el gobierno procediese — y en este caso nos hallamos — a la clausura de los locales obreros y a la detención de los militantes sindicales.

Trabajadores: Por la libertad de nuestros camaradas aprisionados; por la garantía de los derechos del trabajo; por el restablecimiento de las libertades sindicales. ¡Que ningún obrero trabaje! ¡Viva la huelga general!"

El movimiento de protesta contra el gobierno y la policía adquirió entonces todo su vigor, y la casi totalidad de los trabajadores organizados paralizó sus labores diarias.

En los talleres y fábricas fué donde repercutió en toda su intensidad el paro decretado por las dos Foras y los sindicatos autónomos.

Lo único que daba una impresión engañadora fué el aspecto exterior de la capital, pues el tráfico no se había entorpecido en absoluto, entre otros factores por los siguientes: la falta de una organización férrea en el gremio de tranviarios; los desesperados esfuerzos de la "liga patriótica", cuyos miembros, personalmente, conducían los automóviles abandonados por los chauffeurs; y la llegada a la capital de una cantidad de elementos inconscientes reclutados por la "asociación del trabajo", que sirvieron para dar la impresión de que se trabajaba algo en las calles.

Sin embargo, las fábricas, talleres y puerto, permanecían inactivos y la única impresión de vida que tenían era el pulular de cosacos, vigilantes y lanceros, que las había tomado militarmente.

CONSTITUCION DEL C. MIXTO DE HUELGA GENERAL

Recién el 2 de junio, a las 23 horas, nos fué posible encontrarnos con los camaradas de la F. O. R. A. Comunista, pues por falta de comunicaciones y no sabiendo el paradero de los mismos, no nos fué posible hacerlo antes.

Después de una breve discusión se resolvió dar por constituído el Comité Mixto, integrado por tres miembros de cada una de las dos Foras.

Conviene advertir, antes de pasar adelante, que los que representaban a la F. O. R. A. Comunista no eran miembros del Consejo de esta organización y sí del subconsejo. Hacemos esta advertencia por la importante razón de que ello dió lugar a que aquéllos tuvieran en el Comité simple carácter consultivo, debiendo recabar la opinión del Consejo titular que se hallaba en libertad, y nuestros delegados, por el contrario, tenían autoridad y responsabilidad para resolver todos los asuntos relacionados con el movimiento, puesto que los demás miembros del Consejo se encontraban detenidos.

De este modo, pues, se constituyó el Comité Mixto de Huelga General. Una vez constituído el Comité, se resolvió acto seguido que éste era el llamado a orientar y dirigir el movimiento, y que

los dos Consejos de las Foras renunciaban a tomar aisladamente medida de carácter resolutivo que se relacionara con el movimiento.

Luego, nombráronse dos secretarios, uno de cada entidad, para enviar el informe diario a la prensa; y se resolvió invitar a los más importantes sindicatos autónomos a que integraran el Comité con un representante.

Por diversos inconvenientes — clausura de locales, falta de comunicaciones, etc., — no fué posible integrar el Comité con los delegados de sindicatos autónomos, y recién en los últimos días de la huelga llegaron hacia él algunos de ellos; pero debido a la disolución del Comité no pudieron tampoco incorporarse.

Por los hechos que ocurrieron en el seno del mismo, más que nada, lamentamos que dichos camaradas no hayan intervenido en el Comité Mixto.

GESTIONES OFICIALES CON LA CONFRATERNIDAD FERROVIARIA

(A continuación se dan las declaraciones y notas expedidas por el Comité Mixto, que no reproducimos por haber sido publicados en nuestro número anterior, al cual pueden recurrir los lectores para completar su información).

La última nota de la la "Confraternidad" no fué posible considerarla ni contestarla, en la forma debida, puesto que al recibirla ya estaba disuelto el Comité mixto.

Por tal razón, haremos en este informe, algunas consideraciones al respecto. Y esto simplemente para evitar confusiones entre los trabajadores organizados.

Conviene, por tanto, deslindar responsabilidades y poner las cosas en su lugar.

En primer término, la nota no debió ser remitida al secretario general de la F. O. R A. en ese carácter, por cuanto éste, en el Comité Mixto desempeñaba simplemente la función de secretario del mismo; y en tal carácter remitió las notas a la "Confraternidad".

Como en la última nota de la "Confraternidad" se habla de "expresiones inexactas" que se ha podido ver en las notas remitidas por el Comité Mixto, y como éste estaba integrado por tres miembros del C. F. de la F. O. R. A., lamentamos que no se puntualicen esas "expresiones inexactas".

Y lo lamentamos por dos razones: primero, porque puntualizándolas, no darían lugar a suposiciones malignas; y segundo porque en esa forma podría aclararse el mal entendido que existe sobre las gestiones que la Junta Central "por propia iniciativa" realizó ante los poderes públicos.

Con respecto a la actitud que la Confraternidad debía adoptar en la emergencia fué bien claro y categórico lo que se pedía: solidaridad; y en ese sentido debió expedirse la Junta, ya que toda tardanza no hacía más que malograr el movimiento, que surgió y se desarrolló en la forma expuesta.

Si la Junta creyose fuerte y capaz de conseguir por medio de gestiones, lo que no había conseguido con anterioridad la representación de las dos Foras, no entraremos a discutirlo.

Sólo discutiremos que nosotros hemos tenido y tenemos beligerancia para realizar ante el gobierno esa clase de trámites; y que la prudencia y el buen sentido aconsejan que en pleno conflicto, y mucho más cuando se integra el organismo que está en combate, son las partes en litigio las únicas con autoridad suficiente para discutir la situación, a menos que una de ellas nombre o faculte a un tercero para que interceda a su favor.

Sobre el punto donde se nos dice que nosotros ni nadie nos acordamos de consultar con anterioridad para conocer la probable actitud del gremio ferroviario, debemos recordarles que con fecha 27 de mayo fueron invitados los Comités Centrales de Tráfico y Talleres a una reunión conjunta con el C. F. de la F. O. R. A., y al contestar éstos que no podían concurrir ese día, se reiteró la invitación para el 31 del mismo.

Y esto, como podrá comprenderse era precisamente para consultar, para requerir de los ferroviarios una opinión sobre la probable actitud que ellos podrían asumir. ¿Que no nos hemos dirigido directamente a la Junta de la Confraternidad? Creemos que esto se justifica por si solo, puesto que lo hemos hecho por el conducto regular y metódico; si dicha entidad está integrada por tres sindicatos, y dos de éstos están adheridos a la F. O. R. A., la lógica indicaba que había que recurrir a ello antes que a la Junta..

Está suficientemente probado, pues, que nos hemos ceñido dentro de las más elementales normas sindicales, sin que ello sea causa para que se formen malos juicios sobre nuestros procedimientos.

Ignoramos porqué se nos endilga, en segundo término, con aquello de que "la actitud de la Confraternidad debe ser definida por sus legítimos representantes, sin intromisión alguna de elementos extraños". Creemos que nunca hemos pretendido introducirnos en la marcha interna de esa institución, aunque no nos consideramos "extraños" al movimiento general de la clase obrera.

Las consideraciones que a la Junta le merece el último movimiento, creemos que no son dignas de contestación. A nadie escapa que el conflicto ha tenido un gran valor moral, y que él merece el aplauso de todos los obreros conscientes.

Por lo que respeta a los últimos párrafos de la nota, estamos completamente de acuerdo.

Nosotros también creemos que son muchos los que se atribuyen una superioridad que no tienen; como asimismo que en los ferroviarios hay experiencia y conciencia de su deber, cosa que nunca hemos osado desconocer.

La F. O. R. A. es respetada y respetable. Y esto lo saben todos los trabajadores y todos los ferroviarios que, por intermedio de sus sindicatos, están vinculados a la organización central.

No es nuestra culpa que los elementos que viven al margen de la misma, tengan de nosotros y de la F. O. R. A un concepto distinto que, en defensa de los intereses proletarios, que son los nuestros, siempre estaremos dispuestos a combatir.

Pero la experiencia del proletariado en general es mayor y ella dicta el deber de secundar una acción general cuando se ataca al proletariado en forma tan desconsiderada como se hizo en vísperas de los últimos sucesos.

GESTION PARA SOLUCIONAR LA LUCHA

Se reunió el Comité mixto el día domingo 5 para cambiar impresiones respecto de la marcha de la huelga. Se había resuelto ya convocar a los dos consejos en pleno a una reunión a fin de tomar resoluciones decisivas que consultaran con los deseos de los gremios.

En esa circunstancia se presentan al comité, acompañados por el compañero Eduardo Pereyra, los doctores Arraga y Troise, portadores de una carta de los presos a la cual se dió lectura, y cuyo contenido era el siguiente:

"Los abajo firmados, teniendo informes del estado de la huelga y de las proposiciones de arreglo, creemos que es un triunfo la vuelta al trabajo en las siguientes condiciones:

a) Libertad de los presos.
b) Apertura de los locales.

La libertad de reunión vendrá de hecho.

El Comité debe exigir el pliego íntegro, pero en caso de no obtenerlo, transigir con las cláusulas mencionadas.

El Comité debe ser previsor y dejar ya reemplazantes para los delegados que concurran al departamento. — **Antonio A. Gonçalvez, Juan Cuomo, Emilio Mársico, Valentín Martín, Agustín Traversa, Sebastián Ferrer, Angel Renoldi, Carlos Poggi y José A. Silvetti.**"

Manifiesta el doctor Troise que había visitado a los presos en su calidad de médico y amigo de muchos de ellos, a su requerimiento dado el mal estado de salud de los mismos, y que con este motivo conversó con ellos después de ver las malas condiciones en que se encontraban, en un hacinamiento inhumano, manifestó al jefe de investigaciones que le había permitido la entrada, que era una barbaridad tener a esos hombres así, mientras ya algunos se hallaban en libertad habiendo sido detenidos sin causa seria, como todos, y que era propio ponerlos en libertad.

Que el jefe Laguarda, a quien se refería, manifestó que no habría inconveniente de ello, pero que estaba la huelga general en pie, comprometiéndose a hablar al jefe de policía, para el logro de ese fin. De resulta de ello se obtuvo que el jefe resolviese aceptar una delegación obrera para tratar al respecto.

Que no queriendo actuar solo en esta cuestión solicitó el concurso del doctor Arraga, el cual aceptó, acompañándolo en la tramitación.

Arraga manifestó que había aceptado en vista de la opinión de los presos y de otros obreros, con respecto al estado de la huelga, añadiendo que ellos no querían otra cosa que buscar una solución ventajosa para la clase obrera en ese momento difícil, para cuyo efecto, si el Comité creía conveniente podría nombrar los delegados que realizaran la entrevista y las gestiones necesarias, para ver si era posible llegarse al fin deseado.

Como manifestaran los delegados de la federación comunista que no tenían para ello facultades, debiendo consultar con su consejo, se contestó a las personas de referencia que se hallarían en un lugar convenido en el caso que los consejos creyesen conveniente esas tramitaciones, a las 15 horas. Ambos consejos dieron asentimiento y nombraron dos delegados cada uno, que fueron a cumplir su misión. De regreso cada delegación informó a sus consejos respectivos, manifestando que el jefe de policía exigía condiciones deprimentes. En base a estas manifestaciones los consejos, después de amplias discusiones, dejaron sin efecto lo actuado y de hecho se interrumpieron las tramitaciones.

DISOLUCION DEL COMITE MIXTO

Abocado nuevamente el Comité a estudiar la situación de la huelga, en vista de que ésta decaía con fuerza, se tropezó con la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre los componentes del mismo, lo cual obligó a tomar la resolución de disolverlo, como consta en la resolución tomada el 6, que a continuación se transcribe:

"En vista de las opiniones distintas de los delegados al comité mixto en las que por una parte los de la F. O. R. A. X sostienen la necesidad de convocar una reunión de delegados de la capital autónomos y adheridos a ambas F. O. R. A., los cuales dirimirían la actitud de asumir en el presente conflicto; y por ortra parte los de la F. O. R. A. comunista sostienen de que los consejos están facultados para asumir la responsabilidad en esta emergencia y que la resolución terminante del consejo que representan es de continuar la huelga general en toda la región, hasta tanto se obtenga la aceptación de las cláusulas presentadas a los poderes públicos, se resuelve, por la imposibilidad de llegar a un acuerdo uniforme en uno de los dos temperamentos propuestos, dar por disuelto el comité mixto y que cada una de las F. O. R. A. asuma la actitud que considere conveniente."

TERMINACION DE LA HUELGA

Disuelto el comité mixto se convocó por resolución del consejo de la F. O. R. A. a los gremios de la capital, adheridos y autónomos, para que se expidieran con respecto a la marcha del movimiento, por medio de sus delegados. La reunión se efectuó el día 7.

Los delegados de los sindicatos de la capital resolvieron por unanimidad tomar la siguiente resolución:

"Reunidos el consejo federal de la F. O. R. A. y un buen número de delegados de sindicatos adheridos y autónomos a objeto de estudiar la situación de la huelga general de la capital y algunas localidades del interior; y

Considerando: Que la huelga ha sido el exponente fiel del sentimiento de clase de los trabajadores organizados sindicalmente que, indistintamente, materializaron su protesta frente a los reiterados atropellos de la policía;

Que ante la actitud de ésta, al clausurar casi todos los locales obreros y detener a centenares de trabajadores no era posible permanecer impasibles e inmutables, ya que ello constituiría una perversión de los sentimientos que impelen a los que se organizan para exigir sus derechos y poner coto a las injusticias del capitalismo y el estado;

Que, por otra parte, la huelga general ha dejado evidenciado el anhelo de los trabajadores, sintetizado en el petitorio presentado a los poderes constituídos, por intermedio del jefe de policía;

Que por tal causa, los obreros organizados en sindicatos han de continuar bregando por la obtención de sus derechos sindicales, fortificando sus respectivas organizaciones, como asimismo, adquiriendo experiencia de los hechos acaecidos;

Resuelven: dar por terminada la huelga general,

Comunicar esta resolución a todos los sindicatos y federaciones adheridas; y

Nombrar una comisión — la cual fué integrada por miembros del consejo federal de la F. O. R. A. y un delegado del Sindicato Unión Chauffeurs — a los efectos de que gestione ante el jefe de policía, o ante quien corresponda, la reapertura de los locales obreros y la libertad de todos los presos."

LAS GESTIONES POR LOS PRESOS Y LA REAPERTURA DE LOS LOCALES

La comisión designada por la asamblea de delegados, compuesta por los miembros del Consejo Federal, Alegría y Cuomo, y por el delegado de los Chauffeurs, Gorostiaga, se pusieron inmediatamente en campaña para cumplir la misión que se les encomendara.

Esa misma noche gestionaron la forma de llegar hasta el juez, y obtenida para el día siguiente la entrevista con éste le solicitaron la habilitación de un mayor número de horas y secretarios para tomar declaraciones indagatorias, como también la libertad de los detenidos a medida que declararan.

El juez accedió a la solicitud de la comisión de la F. O. R. A. y esa misma noche — el 8 — recuperaban su libertad casi un centenar de compañeros y los restantes el día siguiente.

Asimismo se obtuvo la reapertura de algunos locales, y entre ellos el de la F. O. R. A.

CONSIDERACIONES FINALES

Algunos individuos de estrecho criterio, con poca o ninguna conciencia de clase, han pretendido, después de la terminación del conflicto, hacer aparecer a éste como fracasado.

No entraremos a discutir sus "argumentaciones" ni el móvil que los guía para hacer tan despampanantes e ingenuas afirmaciones. Sólo diremos que esa gente evidencia, una vez más, cuan pobre y mezquina es su opinión sobre los movimientos huelguistas, hasta el punto de no saber distinguir una acción de conquista con otra de protesta y afirmación, como fué, precisamente, la que se desarrolló en estos últimos días.

En efecto: un movimiento viril y expontáneo, engendrado por la reacción burguesa y estatal, que pretendía desconocer y pisotear los derechos y la dignidad proletaria; un movimiento de esta índole, donde intervienen muchos miles de trabajadores, ansiosos de exteriorizar su protesta con la paralización casi total de la industria en la primera capital de la república; un movimiento así, decimos, no sólo no puede fracasar nunca, sino que triunfa siempre.

El carácter del conflicto, como asi mismo las causas que lo motivaron, debieron indicar a todos, aún a los más neófitos en cuestiones obreras, que desde el primer minuto, desde la primera hora o día en que aquél se materializó, la clase obrera iba triunfando gallardamente, revolucionariamente... ¿Que no hubo unanimidad? ¿que los obreros no abandonaron como un sólo hombre el trabajo? ¿Que no se consiguió, en suma, lo que con justicia se había exigido a los poderes constituídos?

La primero, creemos que no es nuevo en la Argentina, puesto que muchos conflictos se han visto obstaculizados por la acción del elemento carneril. ¡Y cómo se concibe que éste no desplegara actividad en esos instantes en que se luchaba directamente con el gobierno, que cuenta con tantos y tan fervorosos partidarios!

Además estaba la liga de por medio, que también adiestraba y preparaba sus brigadas para que hicieran "patria" era cuidando las espaldas de los carneros, ora enviando a éstos al matadero de la libertad... de trabajo, o colocando la banderita a los idem, para que ufanos y rechonchos gozaran de la impunidad más absoluta escudados entre los colores del patriotismo...

Si la exigencia no fué coronada por el éxito, esto no ha sido motivado por falta de movilización de fuerzas, ya que eran muchas y valiosas las que estaban en juego, sino simplemente porque era el estado el que tenía que transigir e inclinar su cerviz ante la masa obrera que había exigido el reconocimiento pleno de sus derechos.

Y bien se sabe, y todos han de saberlo, que el estado o los hombres que componen esta institución burguesa, siempre tratan de salvar el principio de autoridad, que es lo único que les queda para sostener este régimen de violencia y arbitrariedades sin fin.

Muy otra debió haber sido la acción del proletariado, para que el estado se sometiera a sus exigencias.

Empero, el propósito de los trabajadores quedó plenamente evidenciado; y es que ellos no admiten ni admitirán en silencio que se le coarten sus derechos y libertades sindicales conquistadas a fuerza de lucha y sacrificios; que ellos no pueden tolerar la perpetración de arbitrariedades de esta índole, por cuanto, si así fuera, la clase trabajadora estaría a merced de la benevolencia "obrerista" o despotismo del gobierno; y, por último, que su acción ha puesto de manifiesto a los hombres de las altas esferas oficiales, que sus actividades y energías no se amortiguan ante un golpe más o menos audaz, sino que ellos, aun cuando se detenga a los militantes más destacados de la organización, saben responder como cuadra a las circunstancias.

Afirmamos, pues, rotundamente, que un gran triunfo moral ha coronado nuestros esfuerzos, y que la acción de la clase obrera, que indistintamente se lanzó a la lucha para exteriorizar su protesta, merece ser aplaudida frenéticamente por todos aquellos que se conceptuen revolucionarios. Muchas son las experiencias que hemos recibido de este movimiento, y ellas, a no dudarlo, han de tenerse en cuenta en lo futuro. Y el proletariado, hoy más que nunca — frente a todos sus enemigos oculto o declarados —, ha de confiar en sus propias fuerzas; así y sólo así triunfará en las batallas que emprenda en la sucesivo.

¡Viva la F. O. R. A.! ¡Viva la unidad de la clase trabajadora!

Por el Consejo Federal de la F.O.R.A **Pedro C. Alegría**; por el Consejo de la F. O. Local, **Agustín Traversa.**

Confirmando

En el informe del delegado a Río Cuarto, compañero Fortunato Cavalo, publicado en el número 183 de LA ORGANIZACION OBRERA, leo las siguientes líneas: "La Federación Obrera Provincial de Córdoba se hizo cargo de los presos y para esto envió un delegado a Río Cuarto, que fué el compañero Contreras, como asimismo se nombró defensor al doctor Ponce, que fué exprofesamente de Córdoba a Río Cuarto a hacerse firmar el poder de los compañeros detenidos. ¿Qué es lo que hizo el abogado para la defensa de los compañeros? Hasta el momento no se conoce siquiera un solo escrito que haya presentado al juez.

El citado abogado y el delegado destacado por el C. F. de la Federación O. Provincial de Córdoba, que han estado durante un mes en Río Cuarto, se retiraron sin que nadie conociera el informe de los trabajos o gestiones realizadas hasta la fecha y los detenidos están sufriendo todos los sinsabores de una prisión inicua."

En bien de la clase trabajadora, y a fin de ponerla sobre aviso para que no se deje sorprender, me hago un deber, asumiendo bajo mi firma, toda la responsabilidad del caso, en hacer públicamente las siguientes declaraciones:

El abogado de la referencia no es Ponce, como erróneamente dice el informe; es Ponssa (José M. Ponssa), personaje célebre en esta ciudad, que no hace mucho y precisamente en la fecha en que fué nombrado defensor de los obreros de Río Cuarto, fué detenido y encerrado en las celdas de la cárcel, acusado de estafa o defraudación a los presos, que en mala hora le confiaron su causa; de allí salió al poco tiempo, no para hacer una vida de expiación, ¡qué esperanza!, sino para seguir con más bríos sus inmorales fechorías... Ahora — según noticias fidedignas — ha sido nombrado juez en la provincia de Salta!!

Introducido subrepticiamente en las filas del Partido Socialista, ha sabido sacar provecho de su carnet de afiliado a una entidad obrera; escudado en la confianza que inspira a la clase trabajadora el título de "compañero", ha desvalijado a más de un incauto que ha caído bajo sus garras... Ahora, desde su poltrona de juez, dictará justicia, aplicará la ley!!

Acusado por el suscrito, fué expulsado del Partido Socialista, en cuyas filas ha medrado, llegando hasta la estafa descarada, aumentada con la alevosía propia de un criminal, enlodando con calumnias y difamaciones a sus víctimas... Ahora, desde su poltrona de juez, juzgará las causas y arbitrará justicia!!

¡Qué ironía! Un hombre que debiera ser custodiado por la justicia, custodiará en nombre de la justicia! ¡Un hombre que debiera inclinar la cabeza bajo el peso de la ley, manejará la ley, aplicará la ley... ¡Oh qué poco vale esa prostituta que arrastra su impudicia en la poltrona del poder!!

La clase trabajadora de Salta, de cuya conciencia y virilidad mucho espera la revolución proletaria, debe tomar muy buena nota de la catadura del huésped que le ha tocado en suerte, y debe abrir muy bien los ojos, porque ese bicho sabe disimular admirablemente sus uñas de león con la piel de cordero.

Daniel P. ROLDAN.

Córdoba, mayo 30 de 1921.

De Gualeguaychú

Los tenebrosos siguen los consejos del mulato Cariés. — Huelga de estibadores y conductores de carros. — La marcha de la justicia. — Acusación contra el delegado de la F. O. R. A. y miembros del Consejo Departamental.—Para éstos hay fiscal—Importantes asambleas. — Labor del delegado de la F. O. R. A. durante los últimos acontecimientos. — Varias.

Cumpliendo instrucciones del mulato Carlés, el presidente de la liga tenebrosa, Sixto Vela — ¡todavía en libertad! — con una caterva de pillos que lo acompañan, desde el viernes empezó a reemplazar al personal federado por el llamado personal "libre".

Este, como se sabe, es elemento reclutado en los suburbios de la ciudad, más algunos catadores de basuras y varios peones de estancia.

Los primeros en declarar el sistema "libre" son Pablo Rossi, del molino harinero San Pablo, Luciano y Carabelli, del molino Central, y los cerealistas Goldaracena, quien se volcó el sábado a medio día, después de haberle comunicado el capitán del "Río Iguazú" que cargaría con cualquier personal.

La actitud de estos industriales ha provocado verdadera indignación entre el elemento obrero, y como consecuencia éstos declararon la huelga en las citadas casas, siendo unánime el paro por el momento.

La F. O. Departamental, conjuntamente con el gremio de estibadores, el sábado declaró la huelga a todas las casas del departamento, y al mismo tiempo se dirigió a Basavilbaso y Corrientes pidiendo ciertas medidas que seguramente han de traer el triunfo.

En esta asamblea, después de la determinación tomada, habló largamente el delegado de la F. O. R. A., Villacampa, el que hizo ver lo que era el trabajo "libre" y el trabajo "tiranizado", según la expresión de los liguistas. Disolvióse la asamblea en medio de vivas a la F. O. R. A.

—El proceso iniciado por los sucesos del primero de Mayo no ha adelantado gran cosa; lo único que se sabe es que el expediente está a estudio del borracho fiscal Pazos. Al juez "ad hoc", Arrigós de Elías, candidato a candidato para ocupar la senaduría provincial, por el partido concentracionista, a pesar de ser testigo en el sumario, están emperrados en hacerlo juez del asunto El día en que el superior tribunal le mandó entrometerse en el asunto, la liga lo vivó por todo el pueblo y gastó varias docenas de bombas en señal de aprecio.

Con el objeto de presionar, los ligueros han iniciado una campaña de difamación y de injurias contra los abogados La Rosa y Etchegoyen, llegando su acción hasta la amenaza. Sin embargo, a pesar de ello, éstos, el primero como defensor independiente y el segundo investido de su cargo de defensor de pobres y menores, se han levantado con todo desinterés para que se haga justicia, y si se pone en libertad a varios detenidos o no se encierra a otros que ya deberían estar condenados, es porque ya no hay ni vergüenza en los hombres encargados de hacer cumplir las leyes, pues no será porque no haya pruebas acumuladas.

—Durante la detención del Consejo Federal de la F. O. R. A. y la clausura de los locales, el delegado federal, compañero Villacampa, rápidamente, envió dos circulares a todos los sindicatos federados, dándoles algunos consejos y al mismo tiempo haciéndoles comprender la necesidad de hacer toda la propaganda posible con objeto de que no se enviara gente a la capital federal.

—Ha sido elevado a la vista del fiscal el manifiesto firmado por el delegado de la F. O. R. A. y F. O. P., conjuntamente con el consejo obrero departamental, para que se les aplique a los firmantes la ley de defensa social. ¡Para eso sí que hay fiscales y jueces!

—Se han celebrado durante la semana pasada varias asambleas obreras donde habló el delegado de la F. O. R. A.

—Quedó definitivamente constituído el centro femenino, con más de 50 afiliadas. Los domingos 5 y 12 realizaron asambleas, hablando en ellas el delegado de la F.O.R.A.

Nuestro deber

Deseo ardientemente que esta incitación a la lucha no caiga en el vacío, corriendo así igual suerte que muchas otras, sino que se le dé todo el valor que su fondo encierra, a fin de que sean un hecho las enérgicas decisiones encaminadas a acelerar el triunfo definitivo de nuestros anhelos de justicia.

Nada nuevo, por cierto, han de encontrar en mi exherto; pero quiero hacer notar una vez más la indispensable y perentoria necesidad, a que nos llevan sucesivos acontecimientos, de conseguir la emancipación del proletariado, ya que siendo éste quien todo lo produce, puede, por su solo esfuerzo, imponer su voluntad, provocando la caída del despótico régimen capitalista, causa de los sinsabores que sufre el pueblo productor, y dirigir sus propios destinos sobre bases de justicia y equidad.

Nuestra situación actual clama un poco más de pan para nuestros hogares, abrigo para nuestros cuerpos, libertad para ejercer de nuestros derechos de seres humanos y mejor distribución de nuestro trabajo que crea todas las importantes riquezas, y que en la actualidad provoca la debilidad física convirtiendo a férreos pechos y musculosos brazos en carne de hospital. Sabemos que todo eso no lo habremos de conseguir de la política, cuyo estrecho marco de acción en favor del proletariado se encuentra ya corroido por logreros e hipócritas que medran a expensa nuestra.

Corresponde, pues, repudiar esa acción como uno de los medios inconducentes para el proletariado, y agruparnos en el seno de los sindicatos, a fin de que seamos directamente los mismos productores quienes preparemos el gran acontecimiento que ha de dar por tierra con todos los usurpadores del capital y farsantes del patriotismo que cometen horrendas salvajadas, en "La Forestal" primero, en Santa Cruz, Gualeguaychú y Buenos Aires después, todas por intermedio de la infame "liga patriótica argentina" con su Carlés al frente, formando así los primeros eslabones de la cadena con que pretenden amordazar el movimiento sindical.

¡Imbéciles! En su ceguera creen que asesinando a algunos trabajadores matarán el verdadero gérmen de la libertad, y no advierten que la sangre de los mártires es el mejor abono para fertilizar el terreno donde se gesta la revolución social, ante cuya aurora pierden los estribos y precipitan los acontecimientos, llevando a luchas violentas que desgarran y matan, usando para ello las armas que han puesto en sus manos los mismos trabajadores, quienes deben prepararse para responder con el acero bien templado esta temeraria provocación, convencidos de que más fuertes en número y en razón han de arrastrar consigo la victoria. Pero para ello es necesario que cada obrero sea consciente de su deber y ocupe el puesto que le corresponde al lado de sus compañeros y que no pierda de vista ni un solo instante a sus eternos enemigos, todo lo cual puede obtenerse teniendo como base la unión de todo el proletariado, dejando de lado falsos prejuicios que llevan antes que nada al divisionismo, terreno en el que con más facilidad pueden combatirnos y amedrentarnos nuestros explotadores, que ante el peligro de nuestro avance, se unenen en un solo bloque argentinos y extrajeros, y políticos de todo pelaje.

¡Camaradas! Una vez más a la unión y a la concordia, y ante el cuadro de vidas proletarias sacrificadas para saciar salvajes apetitos de odios, empuñemos las armas con la misma energía y decisión que el arado y el martillo, y demos a nuestros explotadores la digna respuesta que deben saber los verdaderos propulsores de la riqueza y de la civilización.

En estos momentos de prueba no cabe dilación posible; opongamos al frente único de la burguesía, el frente único del proletariado revolucionario, para dar al traste con toda la podredumbre del régimen social que nos tiene sumido en la miseria y en el dolor.

R. S. GOROSITO.

Ceres.

DE LA PLATA

Los hechos desarrollados en esa capital han repercutido hondamente entre los trabajadores de esta ciudad. La solidaridad de clase se manifestó por el abandono total del trabajo en las fábricas, obras y talleres como acto de protesta contra la Asociación del trabajo (ajeno) y Liga patriótica argentina, y la arbitrariedad policial, que encarceló a centenares de trabajadores y destacados miembros de las organizaciones obreras.

El factor de la división hizo que ese hermoso movimiento no tuviera la simultaneidad y la disciplina que le hubiera dado mayor relieve y que fuera a la vez un alto exponente de la capacidad y conciencia de nuestra clase, que sintiéndose herida por los desmanes de la reacción en actos vandálicos de esa capital, hubiera paralizado la actividad creadora en un mismo instante, para que esto pusiera en evidencia ante el enemigo común el alto poder orgánico de los trabajadores como fuerza autónoma.

En esta ciudad el desdoblamiento de la clase obrera tiene la característica que en otras partes: existen organizaciones adheridas a la F. O. R. A. (del XI), F. O. R. A. (comunista), y existen organizaciones autónomas, es decir, sin ninguna clase de vínculo con los demás trabajadores.

Estas circunstancias fueron los factores primarios que malograron la expontaneidad del movimiento.

La Federación Obrera Local (comunista) resolvió proponer una entente a la Federación Obrera L.; el consejo federal de la última interpretando el momento difícil por que atravesaba el proletariado, aceptó realizar una reunión plenaria a efecto de tomar resoluciones sobre la emergencia, considerando improcedente una "entente", máxime cuando esta proposición fué rechazada por aquella entidad hace un mes, con motivo del 1o. de Mayo.

La reunión de los dos consejos y sindicatos autónomos se efectuó el jueves 2. Ella tenía por objeto materializar la unidad de acción en la emergencia. En esta reunión se acordó decretar la huelga general para el viernes 3 a las 24 horas ,y para la dirección y orientación del movimiento quedó electo un comité mixto, compuesto de tres miembros de cada parte.

LA HUELGA GENERAL

Se encontraban en huelga con anticipación a la fecha del decreto por ambos consejos, los obreros panaderos y obreros en calzado.

La hicieron efectiva a las 24 del viernes 3 los mozos y cocineros y chofers, volviendo al trabajo el sábado 4 por la tarde.

La Federación de O. en Metal hizo efectiva la huelga el viernes a primera hora. El Sindicato de Carpinteros, Ebanistas y Anexos la hizo efectiva el sábado. Idéntica resolución adoptó la Unión Gráfica. Los Obreros Navales de Río Santiago hicieron abandono del trabajo el sábado a primera hora una reducida parte del personal, resolviendo la vuelta al trabajo el domingo 5 para el día siguiente.

Los obreros en dulce se comportaron como los chofers y mozos.

LA VUELTA AL TRABAJO

El lunes 6 se encontraban en huelga los Gráficos, Albañiles, Pintores, Carpinteros, Ebanistas y Aserradores, Metalúrgicos, Panaderos, Obreros en Calzado y Mosaístas. El abandono del trabajo por parte de los componentes de estos organismos puede decirse que fué total.

A iniciativa del comité mixto se reunieron el lunes 6 por la tarde los dos consejos y delegados de los sindicatos autónomos, cuyos componentes se encontraban en huelga; en dicha reunión, después de una extensa discusión, se votó por unanimidad la vuelta al trabajo. Acataron esta resolución. Unión Gráfica, Albañiles, Carpinteros, Ebanistas y Aserradores, Federación de O. en Metal, S. de O. Pintores. Continuaron 24 horas después: Panaderos y Obreros en Calzado.

Los sindicatos del ramo de las construcciones efectuaron dos asambleas en conjunto, el lunes 6 la primera a las 9 horas, y la segunda a las 19, donde se acató la resolución de los dos consejos de volver al trabajo.

Los demás sindicatos efectuaban asambleas por separado.

Sería tal vez tarea inútil entretenerse en exponer las deficiencias de que adoleció este movimiento general; de la exposición de los hechos surge de por sí el comentario: fué un acto de espontánea protesta, y ha tenido la virtud de haber acercado a los trabajadores que se encontraban distanciados por pasiones, odios y rencores; por eso es altamente satisfactorio. Ha contribuído a acortar distancias.

FEDERACION DE O. EN METAL

De acuerdo con la circular de la F. O. R. A. (5 G), referente a los sucesos de Gualeguaychú, y reconociendo de antemano que la acción desplegada por los "liguistas" en la provincia de E. Ríos, iba a ser llevada a otras localidades, la Federación de Obreros en Metal resolvió autorizar al C. F. de la F. O. R. A para declarar la huelga general en todo el territorio de la república en caso de producirse otros hechos análogos a los de Gualeguaychú, y autorizar a la C. A. de esta Federación para declarar la huelga de inmediato cuando el Consejo de la F. O. R. A. lo comunicara, norma ésta que todos los sindicatos federados tendrían que adoptar cuando las circunstancias lo exigen.

En medio de un confusionismo y una desorientación que hay que lamentar, la Federación de Obreros en Metal se lanzó a la lucha el día 4 de junio, paralizando todos los talleres, incluso el de "Vasena".

Esta organización, en vista de los acontecimientos que se habían desarrollado y que el paro (tanto en la capital como en el interior) tocaba a su fin, resolvió dar por terminada la huelga el día 6 a las 24 horas.

Las represalias por parte de los capitalistas no se han hecho sentir, excepción de la casa "Vasena", que despidió al cobrador. El personal de dicho taller reanudó sus labores el día 7 a las 7 horas; pero no faltó algún "perro faldero" que después de explotarlos miserablemente hacen el triste papel de "alcahuetes". Vino, pues, de la capital el "tigre Vasena" y la emprendió con el compañero delegado en una forma brutal, intimándole hiciera abandono de su casa porque no quería ningún "agitador". Al salir del taller lo acompañaba el "tigre", y como había un vigilante en la puerta le dijo con todo desparpajo que no pasara más por delante de la puerta de su establecimiento porque le iba a dar una patoadura.

Este tipo mal parido es siempre el mismo, y tiene la suerte de no encontrar quien se las haga pagar.

Ultimos recursos del enemigo

A los crímenes de Santa Cruz, Villaguay y Gualeguaychú hay que agregar el de la capital federal, donde nuestros compañeros han sido atacados salvajemente por las patotas de la liga patriotera, formadas de gente inútil que incapaz de trabajar se presta a ser instrumento de la burguesía, dando a ésta ocasión para demostrar sus instintos criminales, su ruindad de espíritu y el odio que siente hacia los trabajadores que organizados sindicalmente aspiramos a nuestra total emancipación.

Estos individuos, que tan fielmente sirven los intereses del capitalismo y asesinan a los mismos de su clase, no pueden ser sino seres inconscientes y despreciables que merecen los más duros calificativos, pues no alcanzan a entender que al par que se traicionan a sí mismos, proceden en contra de los explotados para defender el parasitismo social.

Los trabajadores de esta región no tenemos en los actuales momentos que luchar contra la policía y el ejército solamente; tenemos frente a nosotros una fuerza armada que ha sido organizada de ex profeso para defender los intereses bastardos del capitalismo, fuerza que ha demostrado en diferentes ocasiones lo que es capaz de hacer cuando se trata de proceder contra los explotados. Es la guardia pretoriana de la burguesía que no respeta mujeres y niños si pertenecen a nuestra clase. Pero poco a poco los trabajadores vamos despojándonos de nuestra apatía. Los sucesos de Las Palmas, de Gualeguaychú mismo, son preludios de acciones futuras. En ambos puntos ha habido una buena cantidad de compañeros que no se han dormido en las pajas y les han dado su merecido a las hordas carlesianas.

Sin duda alguna, los hechos de la

ciudad entrerriana y de la capital han de tener la virtud de hacer reafirmar nuestra fe inquebantable en el triunfo final. Inútiles serán las intentonas de los ligueros para destruir la organización sindical, porque ella tiene necesariamente que cumplir su función histórica y su existencia no puede estar librada al capricho de ninguna "liga" o de algún gobierno déspota. Ella ha de hermanarnos a todos en un día no lejano, creando la sociedad de los productores libres, pese a todos los Anchorena y Cía.

Mauricio HIDALGO.

Rojas.

De Patricios, C. G. B. A.

RESOLUCION DE ASAMBLEA QUE NO FUE CUMPLIDA POR EL SECRETARIO DE TALLERES

En la asamblea de fecha 10 de mayo ppdo. fué tomada la resolución que va a continuación, la cual, muy acertada por cierto, no fué cumplida debido a que el secretario de Talleres no quiso "solidarizarse" con la misma no obstante estar presente la noche de la asamblea; así se lo hizo saber a su colega de Tráfico, y que por dicha causa no la firmaba y que si él la quería mandar que la mandara, y si no...

He aquí, la carta en cuestión:

"Patricios, mayo de 1921. — Camarada B. Senra Pacheco, prosecretario de la F. O. R. A. — Estimado compañero: En nuestro poder la circular 5 G, remitida por ese Consejo, y después de examinar su contenido, en asamblea general extraordinaria efectuada el día 10 del actual por los Sindicatos de Tráfico y Talleres de esta localidad, se resolvió por **unanimidad** llevar a cabo ese día una manifestación pública con motivo de los luctuosos sucesos de Gualeguaychú, como acto de protesta contra tan cobardes crímenes cometidos contra nuestros hermanos de clase, por las hordas salvajes del capitalismo argentino. Al mismo tiempo se acordó pedir a esa secretaría un delegado conferencista para ese día, para darle al acto mayor realce; esperamos nos contesten a la brevedad diciéndonos si pueden mandarlo, para en seguida remitirles el importe de los pasajes, etc.

En esa misma asamblea se acordó proponerle a ese Consejo la paralización del trabajo por el término de 24 horas ese día en toda la **república**, con el objeto de darle al acto mayor exteriorización.

Esperando una pronta contestación al respecto de lo expuesto, nos complacemos en saludar fraternalmente al compañero prosecretario, por los Sindicatos de Tráfico y Talleres de esta sección."

Como se ve, en la nota que transcribo no hay nada que pueda "comprometer" la honorabilidad ni el puesto del compañero secretario de talleres. ¿Por qué no la firmó? No lo sé. Lo cierto es que no la quiso firmar. Por no "comprometerse" quizá. Lo cierto es que la carta no llegó a su destino, y a consecuencia de ello no vino el orador ni se efectuó el acto de protesta. Los compañeros sabrán apreciar este acto poco correcto, por cierto, del secretario de Talleres, el cual ya renunció su cargo.

COMENTARIOS ACERCA DE LA ACTITUD OBSERVADA POR LA J. C. DE LA C. F. FRENTE A LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS HUELGUISTICOS.

Está fresca en la mente de todos los ferroviarios de la localidad, la actitud observada por la J. C. frente a los hechos ocurridos en Buenos Aires.

Es de lamentar, verdaderamente, su actitud poco solidaria, pues mientras los gremios agrupados en torno de la F. O. R. A. del XI, F. O. R. A. (comunista) y autónomos se resistían enérgicamente con altura y encuadrándose en las circunstancias, para oponerse a la reacción liguista-policial, la junta central observó una actitud contemplativa frente a los hechos vandálicos de la policía.

La junta debió asumir una actitud más digna de su nombre, más enérgica y menos dilatorias, como reclamaban las circunstancias. Si lo que se trataba de defender no era otra cosa que el derecho de organización, el derecho que legítimamente debemos defender todos los obreros conscientes y luchadores por sus hermanos de lucha y de sufrimientos, por los caídos bajo el plomo homicida, por nuestros derechos de obreros libres, hoy pisoteados y desconocidos por la "liga" y la policía, verdaderos sicarios del capitalismo. Por ellos hoy, y por nosotros mañana, se imponía una actitud más enérgica de la junta central.

Los compañeros de la junta creen mucho en las promesas de ministros, gobiernos y jefes de policía. Un poco menos de creencia y un poco más de energía es lo que hoy reclaman las circunstancias por que atraviesa el movimiento obrero.

Los ferroviarios hemos quedado "a la altura de la torta frita". La junta central de la Confraternidad es criticada por todas partes; es, pues, necesario que su palabra oficial se haga oir para tranquilidad del gremio y para disipar dudas, que pueden traer malas consecuencias entre los trabajadores de la república y especialmente para los ferroviarios, que si seguimos así no tendremos quien nos dé ni nos solicite solidaridad.

Diógenes B. SILVA.

Patricios, junio de 1921.

Lo tuyo nos dices... ladrón de perdices...

El órgano del partido comunista puso la cuchara también en la crítica por los recientes sucesos, y bate en el clavo de que se ocupe a abogados de tal o cual tendencia. Pero es lo bueno que "La Vanguardia" ha publicado un caso idéntico, imputado a los comunistas, que han ocupado a un senador conservador para que les defendiese un pleito respecto de un local que tienen en Avellaneda.

De manera que si eso hace reformista a una entidad sindical, ¿qué podría decirse del partido comunista, que emplea el mismo procedimiento?

Los que critican tienen la obligación de ser consecuentes con sus conclusiones.

Prediquemos y practiquemos, compañeros, si no la prédica desdicha por los hechos dejará en figurillas al que la hace.

A un defensor de los defensores

En "La Vanguardia" del día 15 del corriente aparece una carta firmada por Nicolás Panzitta, que parece tuviera la ingrata misión de desconocer las gestiones hechas por la F. O. R. A. para atribuírselas a los "doctorcitos" de su partido.

Debo decirle que LA ORGANIZACION OBRERA no mistifica; usted la confunde con "La Vanguardia" que solo ve las "bancas parlamentarias".

Me da lástima oír eso a un obrero, pues he tenido oportunidad de compartir con usted las delicias del cuadro quinto de la calle Azcuénaga, de donde salió cuatro o cinco días antes que los demás compañeros, sin duda por influencia de algún "señor diputado de su partido"; pero durante los cuatro o cinco días que estuvo detenido, he podido comprobar su incapacidad, a tal extremo que no vacilo en asegurar que la carta firmada por usted, debe habérsela dictado su "defensor".

La farsa que ingeniaron los "magistrados" dió pie a los "doctorcitos" de su partido para hacerse un poco de cartel, ya que se aproxima la hora del "papel y del engrudo"; por eso ofrecieron desde la "agencia" de la calle Rivadavia, cualquier cantidad de "defensores" de la "mejor calidad" y sobre todo "gratis"; pero mientras esto sucedía, los compañeros Cuomo, Alegría y Gorostiaga (este último por la Unión Chauffeurs) trabajaban activamente para obtener la libertad de todos los presos.

Para terminar: parece que ignorara todo esto, y también que los últimos 92 detenidos de Azcuénaga y los del departamento, han sido llamados a declarar y puestos en libertad por las gestiones de los compañeros ya mencionados en nombre de la F. O. R. A.

No quiero negarle, que al pie de la declaración debía firmar un "leguleyo" de su partido, pero esto no quiere decir que por ellos hemos obtenido la libertad; se trataba sencillamente de la fórmula que usan los señores jueces.

Tendría muchas cosas que decirle, pero francamente... no quiero perder tiempo ni jabón.

José PAZ.

La masa y los "electos"

En una tribuna obrera que ocupara un educacionista, éste dijo: "Carlos Marx se equivocó al decir que la emancipación de los trabajadores sería obra de los trabajadores mismos". Estoy — dijo — dispuesto a discutirlo y he de afirmar lo contrario. Terminó manifestando que los obreros debían entregar la dirección de sus organismos de clase a la "élite" intelectual.

Está reconocido hasta la saciedad que la clase trabajadora organizada sindicalmente no necesita pastores, puesto que ella ha adquirido ya la conciencia y preparación necesarias para hacer del sindicalismo su único guía; pero séame permitido agregar que entre los trabajadores se ha creado ya una personalidad hecha en la acción, en la lucha diaria contra el capitalismo, personalidad capaz de ejecutar la transformación social que elemine el patronato.

Aunque no directamente, nuestro maestro de referencia elogió las leyes argentinas y dijo que, fundándose en lo escrito por Marx, tenía la convicción de que la revolución se haría sin emplear métodos violentos.

No se equivocó Lenin al manifestar que de diez mil personas que leen a Marx, quinientas lo interpretan correctamente, cinco mil no lo entienden o lo entienden según sus conveniencias individuales, y el resto lo entiende erróneamente.

Estaría de más que demostrara en LA ORGANIZACION OBRERA, periódico órgano de una institución como la Federación Obrera Regional Argentina que acepta y propaga la acción directa y revolucionaria como métodos de lucha indispensables para establecer la sociedad comunista; estaría de más — repito — que yo demostrara el error en que incurren quienes afirman que la revolución debe hacerse, que se hará mediante la "evolución lenta y progresiva", porque en las actuales circunstancias las líneas están bien tendidas: en un lado la burguesía y en otro el proletariado. Las luchas parciales que se entablan diariamente entre estos dos factores, hacen prever una catástrofe final que, producida violentamente, terminará con la expropiación capitalista.

Por otra parte, no se ha conocido ningún cambio fundamental de las instituciones producido sin violencia. Las revoluciones francesa, independencia argentina, rusa, alemana, etc., prueban lo que dejo dicho.

De más estarán todas las leyes, ordenanzas, etc., que se dicten para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. La organización sindical barrerá con todos los focos del actual estado de cosas y asumirá las funciones que, por intermedio del estado, detenta la burguesía.

Sergio MARUCHLHA.

Río Cuarto.

Organización del trabajo

La acción y la ley

El principio de asociación, natural en todas las manifestaciones humanas, ha tomado en distintas épocas, con variantes lógicas de menguas y crecimientos, de crisis y prosperidad, un carácter de organización del trabajo.

Si para todo se asocia el hombre, ha necesitado también la asociación para la función más importante de la vida, que es la del trabajo.

Un gremio es una organización social fundada sobre la cooperación de energías para obtener un servicio social. El gremio es un cuerpo con intereses y aspiraciones, que para ser satisfechas necesita su unión e inteligencia sobre la base de un sindicato. A la vez, todos los gremios forman un vasto organismo con necesidades y aspiraciones generales benéficas para toda la clase productora.

De aquí que el sindicato, unidad o célula del organismo total del proletariado, necesita completarse para ser eficaz, con las federaciones provinciales y nacionales.

Este vasto sistema es la organización del trabajo, que al establecer normas en la vida de la oficina o del taller, funda una verdadera legislación del trabajo, genuinamente obrera, propia del productor o del empleado, cuya eficacia es indiscutible porque emana de los mismos interesados, los que al darse las nuevas reglas no han consultado fundamentos jurídicos ideales de otros pueblos, sino que han dado nacimiento a las nuevas modalidades, y en su propio seno han creado la vida nueva, dándole aplicación cuando existía la capacidad para hacerlo.

Así la legislación está creada antes de estar escrita. Una vez creada y hecha carne en el gremio, se lucha y se obtiene el reconocimiento ante quien corresponde, patrón privado, compañía o entidad pública. La resistencia a lo nuevo se manifiesta por todos éstos; pero no hay poder que pueda destruir lo hecho y creado en el seno de la masa laboriosa. La resistencia es vencida a la larga, tras una o dos huelgas, y los hechos después de creados logran sanción y rigen las actividades del trabajo.

La ley escrita puede quedar incumplida; no así la costumbre y la fuerza organizada, que es la ley activa, exista o no exista la ley escrita. Esta viene como consecuencia de la ley de la vida, que la actúa el sindicato y tiene de efectiva lo que la fuerza consciente del obrero o del empleado pueda darle. La legislación no crea el hecho nuevo; es el hecho nuevo que crea la legislación.

Es en vano obtener leyes si no hemos conseguido crear el factor real que le da vida práctica. Y el hecho se crea poco a poco, lentamente y por escala, comenzando por un núcleo que aumenta, se agiganta y se multiplica.

La ley de descanso dominical ya incorporada a la legislación, está siendo gestada en el seno de los sindicatos desde hace más de veinte años. El primer gremio que la pidió y obtuvo por su acción propia, por la acción directa, echó el primer jalón de la ley, porque echó el primer jalón de su costumbre y de su existencia real. Cuando se generalizó en otros gremios y cuando tantos otros más se agitaban para conseguir idéntico resultado, el legislador no pudo quedar indiferente a los acontecimientos que vencían su indiferencia o su oposición y entonces se sancionó la ley, la cual tuvo efectividad allí donde había un núcleo sindical capaz de hacerla cumplir, quedando sin virtud alguna en los gremios o en las localidades donde no existía la fuerza interesada en darle vida.

Igual ha sucedido con las otras leyes, como la de protección del trabajo de la mujer y de los niños, etc.

Si desapareciese la asociación sindical, las mejoras conseguidas y aun las ya consagradas por la ley, irían desapareciendo poco a poco, así como fueron naciendo.

La organización de las profesiones, pues, es el factor fundamental de toda mejora de la clase, el creador del nuevo derecho vivido y la única garantía del derecho escrito.

Creemos sindicatos, robustezcamos los existentes; vinculemos a todos ellos por lazos federales, y con esto crearemos, robusteceremos y afirmaremos el nuevo derecho, la vida nueva y las ulteriores transformaciones que son necesarias en la sociedad, para arribar a la total emancipación de la clase laboriosa.

Alcides ATAHUALPA.

LAS DEFICIENCIAS

En el último paro de protesta realizado se han notado muchas deficiencias que conviene señalar para que sean corregidas en cuanto sea posible.

La más importante fué la falta de determinaciones claras. Nadie sabía lo que hacer ni acertaba a tomar una resolución fija.

La idea de la huelga general estaba latente, pero no se sabía a punto fijo cuándo ni quiénes la empezarían. Los que la iniciaron lo hicieron sin saber cuántos la secundarían, aunque las esperanzas hacían suponer que todos los obreros en masa abandonarían el trabajo.

Estas vacilaciones son lógicas en el estado de confusión en que se halla el proletariado. Medio organizado por una parte y medio no organizado por otra. La parte organizada fraccionada en tres partes, con subfracciones dentro de cada fracción.

Los consejos de ambas Foras estuvieron tres días buscándose para entenderse, y al cabo de ellos logran encontrarse con tres delegados cada uno. Pero lo primero que tuvieron que hacer fué tratar de las atribuciones y facultades de esa comisión...

Entetanto, la huelga seguía como un barco sin brújula ni timón.

Después de discutir ampliamente, los delegados llegaban a la conclusión de que en cuestiones importantes no podían tomar acuerdo porque debían consultar con el consejo... que no estaba reunido en ningún lado y cuyos miembros se encontraban después de irlos a buscar y citar.

Sin culpar a nadie, se ve claramente que le falta al movimiento obrero la dirección única que resolviese rápidamente y orientara las luchas. Esto, que se ha dicho mil y una vez, se volvió a comprobar en el movimiento de protesta que acaba de exteriorizarse.

La F. O. R. A. ha hecho cuanto ha podido, y sus fuerzas, con excepción de los ferroviarios, han respondido dignamente al momento apremiante, pero los acontecimientos que determinaron la última huelga general no fueron encaminados por la central obrera ni tuvo ésta parte alguna en ellos.

Nuestros federados se vieron envueltos en los acontecimientos por el espíritu de solidaridad que los anima.

Ahora bien; no siendo orientadores de los conflictos originarios, ¿cómo habría podido encauzarlos o guiarlos?

El movimiento de protesta quedaba siempre supeditado a los conflictos primitivos, los cuales eran sostenidos por sindicatos autónomos, que obran muchas veces no sólo con independencia del movimiento obrero en general, sino hasta con desprecio del mismo.

La misión de una central en estos casos es necesariamente confusa, por mucha inteligencia y buena voluntad que tuvieran sus hombres.

Pero no es eso todo. Hay algo peor: el desacato de las partes componentes del proletariado organizado.

Se da la voz de huelga general y alguna fracción importante de las fuerzas obreras presta oídos de mercader a la declaración y se pone a hacer lo que le viene en ganas. No acompañan a la huelga y se meten en negociaciones que correspondían a las centrales y que debían producirse después de haberse hecho sentir los efectos de la acción.

Detrás de esto se nota la desanimación de las fuerzas que están en lucha y otras fracciones, con la misma independencia toman acuerdos dando por cesado el paro en sus gremios...

Esto es un desconcierto que no permite realizar una acción de clase consciente y uniforme. La división de la organización trajo aparejada esta desorganización en una lucha seria y difícil, cuando más falta hacía la unidad de pensamiento y propósitos.

Los que sembraron la división y la elevaron a la categoría de doctrina han recogido este fruto, que desgraciadamente nos toca también en reparto a los que siempre hemos abogado por la unidad.

Falta autoridad moral al movimiento obrero en sus ejes directrices, y ello acarrea la impotencia del proletariado.

¿Dónde se encuentra el remedio a este mal?

En una reorganización de las fuerzas, que sólo se puede operar por la unificación sólida de todo el proletariado. Con una organización sindical unificada ni hubiéramos sido provocados, y en caso de serlo, habríamos estado en condiciones de repeler la agresión con una eficacia cien veces mayor, porque las acciones habrían sido conscientes y uniformes en vez de ser desordenadas, discontinuas y sin plan fijo.

La dirección no habría faltado en ningún momento, y desde los prolegómenos del conflicto habrían marchado con una orientación única. No habría carecido tampoco de autoridad moral y sus determinaciones habrían sido acatadas y ejecutadas sin vacilaciones.

La lucha no ha terminado. Hemos pasado por una de sus fases y muchas otras nos esperan, mucho más delicadas todavía. Si sabemos remediar los defectos, nos encontraremos en el momento supremo en un estado de ventaja muy superior al que hemos pasado.

El problema se resuelve con la unidad. Mil veces se dijo, y hay que volver a repetirlo. Con las palabras de los presos, repetimos que el que se opone a ella es un miserable traidor, instrumento venal del capitalismo y la reacción.

Mientras esto no sucede, mientras el proletariado vacila en su realización, llevado por la obsesión de unos cuantos ineptos, tratemos de mantener la unión en la fracción más importante del proletariado, que es la **F. O. R. A.**, pero con miras siempre a hacerla completa en una F. O. R. A. única e indivisible.

LA VIDA SINDICAL

Es un deber boicotear a los productos "Avanti"

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir son:

"AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

Huelgas y reclamaciones e información general

CAPITAL

TABAQUEROS — La huelga en la casa Apanti. — La firmeza del mismo. — La solidaridad. — Adhesión de nuevos gremios. — Continúa firme este largo movimiento que sostienen las toscaneras de Villa Urquiza contra la compañía introductora de B. A., provocado por la misma a raíz de la intromisión en los talleres de personal no asociado y con fines premeditados de romper la poderosa organización gremial, que hacía valer sus derechos de tales.

Las características de este movimiento, casi exclusivamente femenil, hace que sean acreedoras a la más franca solidaridad por todo el proletariado sindicalmente organizado, por el tesón y valentía que supieron demostrar contra la prepotencia patronal y contra la asociación del trabajo ajeno y la liga patriotera argentina.

En el tiempo transcurrido desde la iniciación del mismo, que pronto hará un año, tiempo de cruentos sacrificios que mantienen un espíritu combativo que la clase capitalista no ha conseguido aminorar.

Ayer, con una actitud digna y encomiable, batallaban a la liga de los tenebrosos en luchas campales, frente al feudo boicoteado, y la sangre de muchas de las huelguistas, derramada en aras de una de las bellas conquistas, clama ahora más que nunca un apoyo más decidido a todo el que se precie de ser obrero consciente. En estos últimos días han recibido el apoyo incondicional de numerosos e importantes gremios de la capital e interior, que cambiará en una fecha muy cercana la situación del conflicto, propulsándola a la obtención del más justo y merecido triunfo.

A esto son acreedoras las que, contra el avasallador y prepotente capital, han sido fuertes para defender sus derechos.

El comité de huelga dirige un nuevo llamado y golpea a las puertas de aquellos gremios que aun no han decidido su solidaridad para que la presten, para que triunfe una de las más justas reivindicaciones proletarias.

INTERIOR

VILLA ANGELA. — Un pequeño burgués que obra en connivencia con los policianos. — Existe en este punto una fonda y restaurant perteneciente a un tal Miguel Gutiérrez, quien aparte de atender pésimamente a los que se hospedan allí, procede villanamente en connivencia con la policía. Tal ocurrió el día 12 de mayo con el camarada Armando L. Sastre y otros dos compañeros. A una hora avanzada de la noche se presentó la policía y efectuó una requisa general, pretendiendo adueñarse de ciertas prendas que pertenecían al compañero Sastre, lo que no ocurrió debido a la enérgica actitud del mismo.

El camarada Sastre recomienda a los trabajadores de este punto que no se hospeden en el restaurant del tal Gutiérrez, pues en él carecen de toda garantía.

SAN JOSE DE LA TINTA (Barker, F. C. S.) — Un cocinero que aspira a ser explotador. — Los burgueses canteristas de ésta tienen establecida una amplia cocina y comedor para sus obreros. Actúa como "cheff" un tal Enrique Alvari, quien en un tiempo fué obrero canterista en Tandil. Este individuo, cuando llegó a ésta hace un año, esmerábase por cumplir con los compañeros; pero hoy ocurre todo lo contrario, pues aparte de ser "orejero" de los patrones, hace las comidas pésimamente, alegando pretextos fútiles. Sin duda pretende captarse las simpatías de sus amigos y obtener el comedor como contratista. Pero si esto llegara a suceder, creo que los trapajadores procederíamos como corresponde con canallas como el que nos ocupa, que pretende vivir a costa nuestra.

Acto de protesta — El domingo 5 verificóse el anunciado mitin de protesta contra la liga patriótera. A las 15 horas abrió el acto el compañero secretario, C. Daceggio, condenando con frases lapidarias el asalto de que fueron objeto los trabajadores de Gualeguaychú por parte de los vándalos de la liga.

Acto continuo hizo uso de la palabra el compañero Domingo Arispú, quien con frases sencillas puso de relieve la obra nefanda del capitalismo y sus instituciones, interesadas en perpetuar este estado de cosas. Hizo atinadas consideraciones acerca de la revolución rusa, realzando la obra grandiosa cumplida por el proletariado ruso. Luego continuó en el uso de la palabra el camarada Vicente Cavalcanti quién, al igual que los anteriores, anatematizó acerbamente los atropellos sin nombre cometidos **por los elementos policiales y liguistas.**

Todos los oradores fueron aplaudidos, vivándose igualmente a la unidad obrera, F. O. R. A. y **proletariado mundial.**

LA BANDA. — Manifestación de protesta. — Huelga de panaderos. — Como se había convenido, realizóse el acto de protesta contra la liga patriotera y la asociación del trabajo ajeno.

El local de los ferroviarios resultó pequeño para la enorme concurrencia de trabajadores que acudió a la cita ávida de exteriorizar su repudio hacia las instituciones reaccionarias creadas por el capitalismo.

Hicieron uso de la palabar en dicho acto los compañeros C. Rava, Santiago Rayano, José Bellido, C. Trejo y J. A. Pérez, este último en nombre de la F. O. R. A. Todos los oradores tuvieron frases de condenación para los sicarios, que, cobijados en la liga patriotera y asociación del trabajo ajeno, realizan todo género de atropellos contra los trabajadores sindicados. Igualmente censuróse la actitud criminal asumida por el gobierno durante la huelga general, y finalmente acordóse por unanimidad invitar a todas las secciones ferroviarias a concertar un paro general por la libertad de los presos y de propaganda, y al mismo tiempo como acto de protesta contra todas las instituciones reaccionarias confabuladas contra la organización sindical de los trabajadores.

—Los obreros de la casa Urrere, con el propósito de humanizar un poco las condiciones en que realizan el trabajo, resolvieron el 22 del corriente presentar un pliego de condiciones. Como no obtuvieron una respuesta satisfactoria, declararon la huelga.

El entusiasmo reinante entre los huelguistas hace presumir un hermoso triunfo.

PERGAMINO. — Reunión del C. F. — Acuerdos tomados. — El 8 del que rige reunióse el C. F., resolviendo ante los incalificables atropellos realizados por las hordas de la liga patotera patrocinar un mitin de protesta contra dichos atropellos para el 19 del corriente, a las 15 horas.

Resolvióse igualmente designar los días 31 de julio y 1 de agosto para verificar el primer congeso.

Designóse a los compañeros C. del Giudice, V. Di Nuvila y B. Darder a objeto de que se aboquen el estudio de las reformas a introducir en los nuevos estatutos.

El compañero C. del Giudice fué designado secretario de actas en reemplazo de A. Vázquez, que presentó su renuncia.

VILLA DOLORES. — Nuevo sindicato. — Con fecha 18 del corriente quedó constituído el sindicato de Obreros Panaderos, siendo designados los siguientes compañeros como miembros de comisión: Francisco Fariña, secretario general; Abraham Ramírez, pro; Pedro Oviedo, tesorero; vocales: Pedro Díaz, Abraham Barrio, Mateo Lerro, Alfredo Sicher.

VILLA DOLORES — Renovación de la C. A. — Huelga general. — El día 5 del corriente realizóse asamblea general del gremio, procediéndose a designar la C. A. que substituirá a la actual.

He aquí la nómina de los compañeros que fueron designados para desempeñar los puestos correspondientes: Domingo Stanchina, secretario general; Sebastián Molina, pro; Domingo Arispú, tesorero; Juan Espada, pro; delegados: Jesús Guerrero y Manzietto Marcucci; vocales: Domingo Bonaldis, Antonio Espada, Santiago Piana, Cobrador, Antonio Domenech.

SAN MARTIN. — Manifestación de los empleados de comercio. — Cooperación de la Cosmopolita. — Otros asuntos. — La mentalidad de los empleados de comercio va despejándose. El prejuicio aristocrático va alejándose de su mente. Son preliminares de una lucha a emprenderse. Ya era tiempo.

A consecuencia de que siertos comerciantes poco escrupulosos se habían negado a cerrar sus puertas en día domingo, el Centro Empleados de Comercio convocó a sus asociados a una asamblea, la que una vez reunida acordó pasar una nota al Centro Cosmopolita para que éste prestase su decidida cooperación, que no se hizo esperar.

El domingo por la mañana partió del Centro Empleados de Comercio un grupo de empleados y trabajadores, los fueron a estacionarse frente a la casa de los comerciantes que se habían negado a cerrar, levantándose una tribuna.

Abrió el acto uno de los empleados, quien puso de relieve la significación de la reunión, dejando en el uso de la palabra al compañero Sixto Quiroga, secretario general de la Cosmopolita, el que atacó a dichos comerciantes calificándolos de "golondrinas" y de usureros, al querer desconocer la justa petición que se había hecho. Puso de manifiesto la importancia que tenía un día de descanso para los empleados. El valiente discurso del compañero Quirofa fué muy aplaudido.

El compañero Manuel D. Palacios fué invitado por los manifestantes a que hiciese uso de la palabra, a lo que accedió gustoso. Entre salvas de aplausos ocupó la tribuna el compañero Palacios, el que aplaudió la actitud de los empleados, invitándolos a que persistiesen con tesón en la ruta que habían emprendido y que saliesen del horror en que se encontraban. Fustigó duramente la indiferencia con que mira la clase intermedia las luchas del proletariado. Fué también muy aplaudido.

El que tiene cola de paja... — El lunes 23 de mayo sucedió un hecho que merece ser relatado, para que los trabajadores se den cuenta hasta dónde llegan la hombría y los bríos de los patrones cuando se encuentran frente a los obreros que considerándose tan hombres como ellos les piden cuenta de sus actos.

El señor Orfila, bodeguero de este departamento, conocido por un gran reaccionario y déspota al mismo tiempo cuando tropieza con seres incapaces, había hecho venir de Mendoza para trabajar en su establecimiento al compañero tonelero Félix Gordillo, al que a los cinco días despidió de su bodega por "agitador y pernicioso"... para sus intereses. Como dicho señor le hubiese ofrecido propinarle unas "patadas", el compañero Gordillo fué a ofrecer su cuerpo para que dicho señor cumpliese su prometido, pero estos mamarrachos de burgueses están acostumbrados a no dar nunca lo que prometen.

Cuando el señor Orfila vió a nuestro compañero, que llamándole "chancho" y otras verdades más en la cara, lo desafiaba a que saliese a la calle, se puso a temblar como un niño que ve a su padre con el "chicote" en la mano.

Como el "hombre" no salía (tal vez porque sus temblonas piernas no le obedecían) el compañero citado entró adentro, y pegando un gran puñetazo sobre el mostrador hacia por asirlo, principió a dar gritos y a pedir auxilio a los vecinos, los que, temiendo vérselas apuradas, optaron por llamar primero a la policía, la que no se encontraba muy dispuesta tampoco a **prestar** su cooperación, pero ante tales **alaridos no tuvo** más remedio que accionar. **Cuando el famoso secretario de los** industriales salió de debajo del **mostrador y vió que nuestro** compañero se encontraba en poder **de la policía, recién** comenzó a **respirar...**

Avisados los compañeros Palacios y Quiroga, éstos hicieron poner en libertad al camarada detenido, quedando el señor Orfila con una cuarta de narices, por lo que en seguida subió en su automóvil y se dirigió veloz a su cubil particular...

CARMEN — Creemos que está en conocimiento de todos los habitantes del país la huelga del magisterio de la provincia de Santa Fe, como asimismo que todos los maestros y maestras que tengan un átomo de vergüenza y conciencia habrán hecho acto de solidaridad abandonando las clases. No así en esta localidad. La directora, Eusebia L. de Ergusta, da clases a niños y niñas, quedando así evidenciado que dicha directora no ha secundado solidariamente la causa del magisterio. Lo que hace suponer que sea maestra sin diploma, ocupando así un cargo por recomendación.

Tengan en cuenta que al declararse la huelva del magisterio esta señora directora se abstuvo por muy pocos días de dar clase, ocupándose en reclutar a los niños para que sirviesen de fantoches a los patrioteros el 25 de mayo.

LAS ROSAS. — Varias — Esta sección ferroviaria celebró asamblea, a la que asistió un crecido número de compañeros. Presidió el compañero A. Tula. Se dió lectura de varias cartas y circulares, como asimismo de una circular de la F. O. P. de Santa Fe y a otra de la F. O. R. A., pasándose luego a tratar el escalafón de guardas. Varios compañeros se manifestaron desconformes y propusieron dirigir una nota a los cuerpos centrales censurándolos al respecto. El compañero Barros pide la palabra y hace notar que el escalafón no es objetable y defiende a los cuerpos centrales, haciendo resaltar que si el escalafón no llena las aspiraciones del gremio es porque todavía no tenemos una organización fuerte que pueda imponer mejoras más importantes que las que se han conseguido amigablemente. Tres compañeros más se manifiestan de acuerdo con el compañero Barros, pero los demás atacan a los delegados y a los cuerpos centrales. El compañero Guillermo Aguilar defiende a los delegados y desmiente a los que atacan, lo que da motivo a un acaloramiento. El camarada Lisandro Molina pide a la asamblea se le conceda la palabra, lo que se otorga por unanimidad. Este, después de breves frases, pide que se cierre el debate. El compañero Barrera pide se nombre una comisión para que estudie el escalafón, lo que es aprobado, pasándose a nombrar a seis compañeros.

El compañero Moneta propone se mande una nota a los maestros saludándolos por haberse plegado a la huelga. Barros amplía la moción de Moneta y exhorta a los compañeros a solidarizarse con los maestros, no mandando los hijos al colegio hasta que no se arregle el conflicto y vuelvan los mismos maestros a sus puestos. Se aprueba por unanimidad y se levanta la sesión.

CRESPO (E. R.) — Fracaso liguista. — Emigración de un personaje. — El 25 de mayo, día del aniversario patrio, tuvo lugar en la estación Crespo una gran fiesta realizada por la mentada liga patriotera. Digo gran fiesta porque así ellos lo calcularon los liguistas, pensando que todo el pueblo estaría con ellos. Felizmente, parece que los habitantes de ésta se van dando cuenta de quiénes son estos sujetos que comen y beben y se levantan y acuestan con la patria. También estuvo por aquí el caudillo politiquero Juan Molinero, que tuvo la desfachatez de ir a la cancha de pelota y largar estas palabras: "Señores; tengo el agrado de invitar a todos en general a participar de un suculento asado con cuero... con cuero ¿eh? Sean federados o no, todos serán atendidos del mismo modo".

Gastó sus mejores frases al divino cohete, porque nadie hizo caso de su invitación, lo que lo dejó contristado y con los soberanos palmos de narices. Los federados no se dejan engañar por estos tiburones ni por otros de más fuste. Y a la hora del asado el corralón estaba lleno de "pibes" que se hicieron una "panzada" a salud de la liga.

De más está decir que unos cuantos carneros asistentes a la farra salieron completamente ebrios de vino y discursos. Según rumores, hablaron peste de la Federación y después uno de los "taitas" de la liga salió a provocarlos en plena calle. Todo fracasó, hasta la manifestación que quisieron realizar, pues si el campo era grande la majada resultaba demasiado chica...

No nos queda otra cosa que hacer que mandarles el pésame y recomendarles que otra vez no se metan en camisa de once varas, por muy grande que sea el... patriotismo.

—Otra de las cosas que también han causado aquí bastante alegría es el traslado del caudillo y comisario Reinaldo Auscarriaga. Dondequiera que vaya le recomendamos a los compañeros federados por sus aficiones a encerrar obreros en un calabozo y allí, indefensos, garrotearlos a su gusto, y ser también grande amigo de los capitalistas, a cuyos bolsillos le anda siempre tomando la temperatura.

COSQUIN. — En la asamblea extraordinaria efectuada el 1o. de junio por el sindicato de Oficios Varios de Cosquín se resolvió dar un voto de aplauso al compañero Federico Lotti por la hermosa iniciativa de la liga roja contra la tuberculosis y apoyar a ésta moral y materialmente. Los obreros de este sindicato, que están al tanto de los estragos de la tuberculosis en la clase trabajadora, incitan a todos los trabajadores del país a apoyar esta iniciativa tan humanitaria, como de utilidad social, para combatir no solamente a la enfermedad sino a la causa de ésta y a los falsarios de la ciencia que explotan indignamente la desgracia ajena.

ROJAS. — Renovación del C. F. de la F. O. Local. — El proceso al compañero Aleón. — En la reunión del C. F. de la F. Obrero Local realizada el día 5 del corriente, se renovó la comisión del mismo, quedando constituída en la forma siguiente: secretario general, Alberto B. de Nigris; subsecretario, Florencio Santana; de actas, Juan Rubirio; tesorero, Arturo Carrasquera; vocales: José Mansilla y Juan García.

Corresponsal y agente de LA ORGANIZACION OBRERA fueron designados A. B. De Nigris y Mauricio Hidalgo, respectivamente.

—A pesar de no haber pruebas condenatorias en el proceso que se le sigue al compañero Alfonso Aleón, éste permanece encarcelado; y cuando el juez que entiende en la causa se convenza de que dicho preso es tada una mistificación de la policía de Rojas, verá la libertad nuestro querido compañero, que a estar a las informaciones que nos llevan, no tardará en recuperar su libertad, pues su defensor no tendrá que preocuparse mayormente ni recurrir a insólitos argumentos para sacar de las garras de la justicia de clase al compañero mencionado.

IMPORTANTE

La correspondencia de redacción y administración, giros y valores, debe ser dirigida a nombre de LUIS LOTITO.

Belgrano 2545 - Buenos Aires

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones antes del jueves

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de administración de las de redacción.

Camaradas: Una vez leído el periódico, no lo tires. Dalo a otro obrero para que lo lea.

Comité Pro Diario de la F. O. R. A.

DOS IMPORTANTES LIBROS:

"El imperialismo capitalista y las guerras"

original del Dr. B. Bosio, con prólogo por los compañeros Luis Lauzet y Sebastián Marotta

250 pág. de texto. Precio del ejemplar: $ 1

"Encarecimiento y capitalismo"

Del mismo autor, prologado por Francisco Rosanova

72 pág. de texto, gran formato. Precio $ 0.50

Cada ejemplar contiene, además, un número de rifa, con valiosos premios, a sortearse en una fiesta que se realizará en breve.

El beneficio de los dos libros se destina al proyectado diario de la F. O. R. A.

PEDIDOS A F. CAVALO, BELGRANO 2545, CAPITAL FEDERAL

Impreso en los — talleres de — LA VANGUARDIA